



Centro UC
Medición - MIDE

INFORME FINAL

Sistematización de la Experiencia del Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”

Corporación Educacional Tricahue

Santiago de Chile, 16 de diciembre 2019

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	3
1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO	5
1.1. Contexto	5
1.2. Objetivo	5
2. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL JARDÍN INFANTIL.....	6
2.1. Diseño metodológico.....	6
2.2. Actores que participaron del proceso	7
2.3. Técnicas de recolección utilizadas.....	8
2.4. Criterios de credibilidad	8
2.5. Análisis de los datos.....	9
2.6. Categorías levantadas.....	10
2.7. Ordenamiento y reconstrucción.....	11
3. RESULTADOS SISTEMATIZACIÓN EXPERIENCIA JI TRICAHUE	13
3.1. Etapa de instalación.....	14
3.2. Etapa de desarrollo.....	14
3.3. Etapa de consolidación.....	15
4. CONSIDERACIONES GENERALES PARA EL DESARROLLO DE JARDINES INFANTILES COMUNITARIOS MONTESSORI	17
5. CONCLUSIONES.....	20
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	23
ANEXOS.....	24

RESUMEN EJECUTIVO

El Jardín Infantil “comunidad de niños y niñas Tricahue” es una institución comunitaria de larga y reconocida trayectoria en la comuna de Cerro Navia, caracterizada por implementar una metodología de enseñanza - aprendizaje Montessori. El objetivo de la presente investigación es sistematizar de la experiencia vivida por el Jardín Infantil con el fin de generar un registro que permita hacer de éste un modelo replicable para otros establecimientos que imparten Educación Inicial.

El presente estudio fue realizado a través de un proceso de *sistematización* de la experiencia del Jardín Infantil Tricahue, metodología de carácter cualitativa, que tiene como propósito recoger desde la vivencia experimentada por sus protagonistas y miembros, todas aquellas actividades, hitos y prácticas realizadas tal como se han desarrollado a través del tiempo. Para ello, se utilizaron técnicas de recolección de información tales como la entrevista semi estructurada en profundidad a dos miembros del equipo directivo y uno del directorio, los cuales resultaban ser claves para la comunidad educativa ya que aportaron información crucial respecto de la trayectoria del Jardín, desde su creación hasta la actualidad. También, se realizaron dos grupos focales uno dirigido a padres y apoderados del jardín, y otro al equipo educativo compuesto por guías y co-guías.

A partir de la información levantada y el análisis del discurso surgieron 4 categorías: 1) Persiguiendo un sueño, recorrido socio - histórico del Jardín Tricahue” 2) Sentido y valor de lo comunitario, 3) Filosofía y metodología Montessori, y 4) Jardín Tricahue como organización, todas ellas dando cuenta de los elementos centrales que identifican y caracterizan al Jardín Infantil.

Una vez, categorizada la información, se procedió a realizar el ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido por el JI desde su experiencia de vida, extrayendo las principales actividades, actores y recursos que constituyeron dicho proceso experimentado por la institución, el cual dio origen a tres etapas estructurales; la primera de instalación, la segunda de crecimiento y la tercera de consolidación de la iniciativa.

El ordenamiento realizado permitió la reconstrucción del proceso vivido por JIT, dando origen a una guía de orientaciones para el desarrollo de jardines infantiles comunitarios de estilo Montessori, tomando como referente las actividades provenientes de la experiencia en la instalación, desarrollo y consolidación de la propuesta objeto de estudio, para luego construir una matriz con la síntesis de las etapas y actividades ordenadas de forma cronológica, y que se condicen con la consecución de hechos sucedidos históricamente.

1. ANTECEDENTES DEL PROYECTO

1.1.Contexto

El Directorio de la Corporación Educacional Tricahue, que administra el jardín infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, solicitó a MIDE UC la realización de un servicio que abordara dos ámbitos principales: en primer lugar, proponer una medida que permita comparar los avances en el desarrollo de los niños y niñas en relación a otro grupo de similares características, con el fin de tener datos concretos del trabajo que hace la Corporación y; en segundo lugar, desarrollar una sistematización de los aspectos más relevantes de la experiencia del Jardín, considerando sus características distintivas: una propuesta impulsada desde y con participación de la comunidad local e inspirada en la metodología Montessori. Esta sistematización ayudaría a dar forma concreta a un aspecto de la Visión del Jardín: ser un modelo replicable para otros establecimientos que imparten Educación Inicial. El presente informe, detalla la segunda parte del estudio solicitado, cuyo objetivo de específica a continuación.

1.2.Objetivo

- Sistematizar la experiencia del Jardín a través de herramientas cualitativas.

2. SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL JARDÍN INFANTIL

La sistematización de los aspectos más relevantes de la experiencia del jardín se realizó considerando sus características distintivas: una propuesta impulsada desde y con participación de la comunidad local e inspirada en la filosofía Montessori. A continuación, se describe el proceso realizado por MIDE UC para llevar a cabo la sistematización de la experiencia, detallando el diseño metodológico, actores, técnicas de recolección utilizadas, criterios de credibilidad, análisis de los datos, categorías levantadas, y finalmente el ordenamiento y reconstrucción de la experiencia. Lo anterior, contribuye a dar forma concreta a un aspecto de la Visión del jardín: ser un modelo replicable para otros establecimientos que imparten Educación Inicial.

2.1. Diseño metodológico

Esta parte del proyecto se enmarca en un paradigma cualitativo de investigación con un enfoque comprensivo, ya que lo que se busca metodológicamente es posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión, como una forma de acercarse a la realidad y alcanzar la estructura de observación del otro, su orden interno en el espacio subjetivo-comunitario, como sentidos mentados y sentidos comunes (Canales, 2000, p19).

Así, a partir de la información dada por los mismos actores, considerando la significación y esquema del observador, se busca sistematizar de manera organizada los aspectos claves que dan vida a la iniciativa comunitaria del jardín infantil Tricahue, proveniente desde la experiencia declarada por distintos miembros activos de la comunidad educativa. De acuerdo a Jara (2014), la sistematización se puede entender como *“aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo”* (p. 99).

Adentrarse en el espacio subjetivo-comunitario de la realidad educativa del jardín Tricahue resulta fundamental para sistematizar la experiencia desde una perspectiva comprensiva de la realidad vivida por miembros de la comunidad educativa, permitiendo identificar los aspectos claves que desde su propia red de significados les ha permitido crecer y consolidarse como una propuesta educativa al interior de un sector de características socioeconómicas vulnerables y de alta complejidad.

Lo anterior implica un proceso donde es necesario ordenar y reconstruir las experiencias, e indagar sobre las decisiones y razones que impulsaron al jardín en una u otra dirección. Esta reconstrucción implica incorporar a actores críticos del proceso que hayan sido parte de la experiencia (Jara, 2014). El resultado de este proceso puede producir aprendizajes y reflexiones referidas a la propia práctica que pueden implicar la implementación de mejoras a futuro. También, de acuerdo a Acosta (2005), *“pueden estar destinadas a que otras personas y equipos, en otros lugares y momentos, puedan apoyarse en la experiencia vivida para planificar y ejecutar sus propios proyectos”* (p.8), lo que representa uno de los propósitos de esta asesoría.

2.2. Actores que participaron del proceso

Los sujetos que participaron de esta parte del estudio son miembros heterogéneos de la comunidad educativa del jardín infantil Comunidad de niños y niñas Tricahue, a saber:

- Un miembro del Directorio.
- La Directora del jardín infantil.
- Una educadora de salón.
- Un grupo de seis educadoras y técnicos representantes de las distintas jornadas y niveles.
- Un grupo de 13 apoderados actuales del jardín.

El criterio de su elección se sustenta en participan activamente en el funcionamiento, organización y atención de los niños y niñas dando cuenta de la experiencia y trayectoria de su trabajo al interior del jardín, aportando información clave para lograr identificar los elementos relevantes que han logrado configurar esta institución como se conoce en la actualidad. Además, en el caso específico

de los apoderados (madres y padres), se les considera claves ya que forman parte relevante de la experiencia educativa comunitaria en la cual se origina el establecimiento.

2.3. Técnicas de recolección utilizadas

Las técnicas utilizadas para la recolección de información fueron principalmente tres:

1. La revisión de documentación de la Corporación Educacional Tricahue y del jardín, integrado por el Proyecto Educativo Institucional y documentos relevantes que permitan ordenar o reconstruir la historia del jardín, tales como; registros de jornadas con padres y madres, recopilación bibliográfica de jardines comunitarios.
2. La entrevista semiestructurada, la cual se caracteriza por ser un proceso comunicativo mediante el cual se extrae la información que se haya contenida en la experiencia de vida de los interlocutores seleccionados. Se entiende por experiencia de vida el conjunto de significaciones asociadas a los acontecimientos vividos por los entrevistados, que en este estudio corresponde a los principales hitos, motivaciones y acciones que han dado vida a la experiencia comunitaria del Jardín Infantil Comunidad de niños y niñas Tricahue. En este proyecto, los actores con quienes se utilizó esta técnica fueron: (a) el representante del Directorio; (b) la Directora del jardín; y (c) una educadora (guía) de uno de los salones.
3. Dos grupos focales, uno dirigido hacia las educadoras y técnicos de los distintos salones y el otro dirigido a los padres, madres y apoderados que actualmente tienen hijos e hijas asistiendo al jardín infantil. Esta técnica tiene como propósito principal hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes al centrarse en la interacción dentro del grupo, la cual gira alrededor del tema propuesto por el investigador; y los datos que se producen se basan en la interacción (Powell et al., 1996 citado por Gibb, 1997).

2.4. Criterios de credibilidad

Este estudio consideró como criterios de credibilidad la triangulación vía sujetos. El proceso de triangulación de los datos se refiere a la utilización de distintas fuentes de datos, combinación de grupos de estudio, entornos locales y temporales y perspectivas teóricas diferentes al asumir el

estudio de un fenómeno (Flick: 2004). En este caso, la triangulación consistió en la comparación de la información obtenida de los discursos producidos desde los diversos participantes del estudio, con el fin de identificar los elementos claves que permitieron la creación y desarrollo del jardín Tricahue.

En cuanto a lo que se refiere a criterios de confiabilidad y validez de los datos producidos desde la perspectiva del paradigma cualitativo, es que el proceso fue revisado bajo la rigurosidad externa de profesionales que no fueron partícipes de la misma, es decir, se recurrió a una confiabilidad externa por parte de profesionales con experiencia en materia de estudios cualitativo con enfoque comprensivo.

2.5. Análisis de los datos

El análisis de los datos fue realizado utilizando el método cualitativo de análisis de contenido. Krippendorff (1980:28) define el análisis de contenido como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”. Esta técnica sitúa al investigador respecto de la realidad en una triple perspectiva: (a) los datos tal y como se comunican al analista; (b) el contexto de aquellos datos; y (c) la forma en que el conocimiento del analista obliga a dividir la realidad.

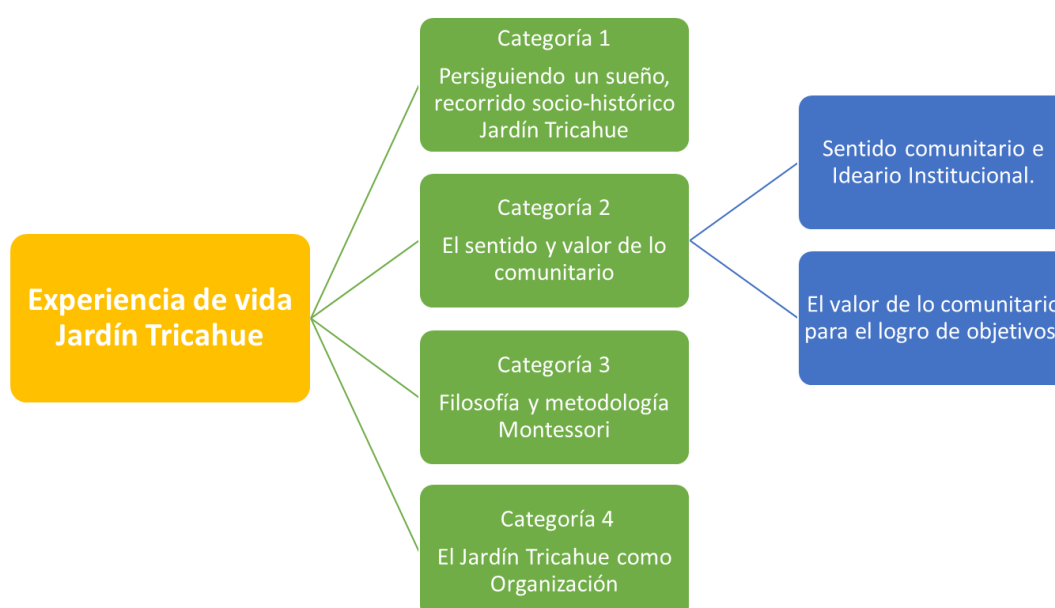
Para el desarrollo del análisis, se procedió a detectar los temas emergentes surgidos del discurso emanado desde los distintos sujetos considerados para el estudio. Estos contienen significados, intereses, motivaciones y valoraciones que resultan ser el sustento básico para realizar la sistematización requerida para el ordenamiento y reconstrucción de la experiencia de vida desarrollada a lo largo de los años de existencia del jardín infantil Tricahue (en adelante, JIT).

Para realizar este análisis se estableció un código que sirvió de base para construir la organización semántica del discurso. De esta manera, se reconstruyó el discurso de cada uno de los actores a partir de los principios implícitos de sus roles dentro del JIT que le otorgan sentido a cada uno y a la labor que realizan en conjunto.

2.6. Categorías levantadas

Las categorías que emergieron del discurso de los diversos actores fueron cuatro; cada una de ellas constituye un elemento clave que representa y caracteriza la experiencia de vida del JIT. A continuación, se presenta un diagrama con las distintas categorías y subcategorías surgidas desde el análisis de los datos.

Diagrama 1. Categorías y subcategorías surgidas del análisis cualitativo



La primera categoría, “Persiguiendo un sueño, recorrido socio - histórico del Jardín Tricahue”, hace referencia a la historia de la fundación del establecimiento y su surgimiento dentro de la población Digna Rosa de la comuna de Cerro Navia, donde es posible identificar que su fundación representa un componente fundamental para quienes integran y participan de esta iniciativa.

La segunda categoría, “Sentido y valor de lo comunitario”, aborda uno de los rasgos que más se destacan del JIT: el sentido y valor que se le otorga al componente de lo comunitario a nivel institucional. A diferencia de las demás categorías, esta temática toma distintos significados para quienes tienen la experiencia de formar parte del JIT desde diversos roles. El primero referido al ideario institucional; y el segundo, respecto al logro de objetivos y/o desafíos a nivel institucional.

La tercera categoría, “Filosofía y metodología Montessori”, representa en términos estrictos una forma de ver el mundo que se transmite a todos los ámbitos de desarrollo del proyecto educativo institucional. Surge, por ende, como un sello distintivo, tanto a nivel de su planteamiento teórico en el ideario institucional, como práctico en términos de implementación de los salones, formación de sus guías, tipo de relaciones humanas, vínculo con las familias y comunidad educativa.

Finalmente, la cuarta categoría, “El Jardín Tricahue como organización”, se relaciona con las características del JIT como organización, específicamente con aquellas vinculadas a la cultura y gestión institucional. Se explicitan, por una parte, la estructura administrativa y mecanismos de financiamiento para su sustentabilidad y, por otra, todas aquellas prácticas institucionales tanto a nivel pedagógico como de coordinación que van permitiendo el funcionamiento diario del jardín, manteniendo un clima propicio para el trabajo y aprendizaje.

2.7. Ordenamiento y reconstrucción

A continuación, se presenta el ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido por el JIT desde su experiencia de vida, recogidos a partir de los diferentes elementos analizados en el capítulo anterior.

Se han extraído las principales actividades que constituyeron el proceso vivido por la institución, el cual dio origen a tres etapas estructurales; la primera de instalación, la segunda de crecimiento y la tercera de consolidación de la iniciativa. Para cada una de estas etapas se describen los siguientes aspectos:

1. Secuencia en el tiempo en que sucedieron dichas actividades; la secuencia temporal va marcando las etapas en el proceso de crecimiento y desarrollo de la iniciativa por lo que una parte importante es rescatar cuáles de esas actividades se dieron antes y después.
2. Actores relevantes del proceso: resulta importante especificar quienes formaron parte del desarrollo de cada una de las actividades declaradas y cuáles fueron los roles que asumieron para llevarla a cabo de la forma en que se dio.
3. Métodos y estrategias realizadas que fueron necesarias para desarrollar las actividades.

4. Medios y recursos empleados para desarrollar dichas actividades que de una u otra forma marcaron crecimiento y consolidación del proyecto que se inició hace ya más de 20 años.

El ordenamiento que permite la reconstrucción del proceso vivido por JIT, ha sido elaborado como una guía u orientaciones para el desarrollo de jardines infantiles comunitarios de estilo Montessori, tomando como referente las actividades provenientes de la experiencia en la instalación, desarrollo y consolidación de la propuesta objeto de estudio, para luego construir una matriz con la síntesis de las etapas y actividades ordenadas de forma cronológica, y que se condicen con la consecución de hechos sucedidos históricamente.

Es importante destacar que la forma en que se presentan y son descritas cada una de las etapas y actividades, es a través de una perspectiva remitida a los hechos. Esto permite recoger la experiencia vivida en esta realidad con el fin de poder replicar esta iniciativa en contextos similares, manteniendo los elementos fundamentales en términos de actividades, actores, estrategias y recursos. También se rescata la esencia de aquellos elementos que formaron parte para la constitución de la cultura institucional, sus valores y principios, todos aspectos que más se destacan en todos y cada uno de los integrantes de esta comunidad educativa.

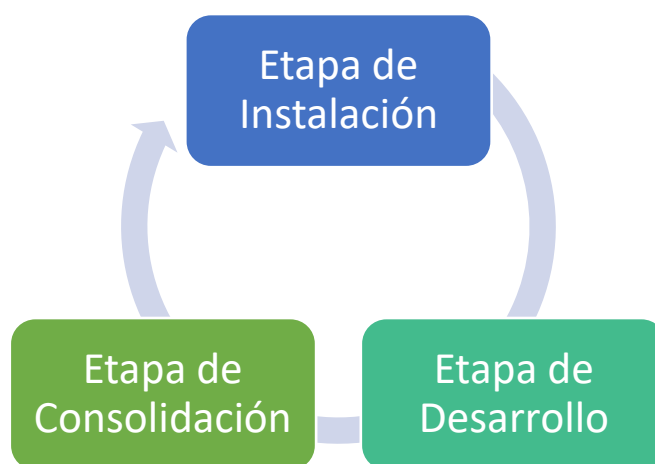
Resulta relevante mencionar que estas orientaciones y la matriz de síntesis elaborada corresponden a los resultados obtenidos del proceso de sistematización de la experiencia de vida, analizada en profundidad en el documento: “Análisis Cualitativo Sistematización JI Tricahue”, el cual se presenta junto a este informe.

3. RESULTADOS SISTEMATIZACIÓN EXPERIENCIA JI TRICAHUE

Las orientaciones para el desarrollo de Jardines Infantiles Comunitarios Montessori según la experiencia del jardín Tricahue que se resume a continuación fueron construidas a partir del análisis cualitativo de la experiencia de vida. La descripción detallada de los resultados se encuentra en el documento “Análisis Cualitativo Sistematización Jardín Infantil Tricahue” que se presenta como Anexo 2 a este informe.

Para favorecer la organización de la información, las actividades surgidas de la experiencia se estructuraron en tres grandes etapas: Instalación, Desarrollo y Consolidación, las que en su conjunto dan cuenta del proceso realizado, cuyo objetivo es poder replicar esta iniciativa en contextos de similares características.

Diagrama N°2. Etapas de formación del JIT



Así, cada una de las etapas se planteó como un ciclo que agrupa una serie de actividades, las cuales son posibles de identificar cronológicamente. Para cada actividad se especifican los actores involucrados, los métodos y estrategias empleados y los medios y recursos (humanos, materiales y financieros) necesarios para ejecutar cada actividad de manera satisfactoria –todo según la experiencia vivida por el jardín Tricahue–.

3.1. Etapa de instalación

La etapa de Instalación se relaciona con todas aquellas actividades que dan cuenta del primer acercamiento realizado por quienes gestaron la iniciativa y que marca el inicio y posterior creación del proyecto, donde es posible distinguir elementos vinculados a la intencionalidad de la propuesta, constitución del equipo gestor, involucramiento en la comunidad local, levantamiento de necesidades y requerimientos, entre otros. Uno de los ejes centrales de esta etapa es el sentido y valor de lo comunitario como un valor transversal que se encuentra inserto dentro de la cultura como visión de mundo y motor de realización, el cual nace y se gesta en los inicios del desarrollo de la experiencia, marcando el accionar, modos de relación y vínculo con la comunidad local.

La etapa de instalación consta de cuatro actividades principales:

- a) Creación u organización de equipo gestor de la iniciativa mediante valores compartidos.
- b) Detección y levantamiento de necesidades de la realidad local y territorial elegida en torno a educación, vivienda, construcción, hermoseamiento, etc.
- c) Identificación de principales necesidades surgidas desde la realidad y toma de decisiones en torno a la priorización en el ámbito educativo en primera infancia.
- d) Planificación de la instalación de una experiencia educativa Montessori de calidad en colaboración con los pobladores.

3.2. Etapa de desarrollo

La etapa de Desarrollo especifica todas las actividades que significan expansión, crecimiento y enriquecimiento del jardín, tanto en términos de espacio físico, implementación, como también a nivel institucional, incorporando aquellos hitos de orden más administrativo y económico para la sustentabilidad de la propuesta. Se destaca en este proceso a nivel de valores y principios institucionales, el trabajo con las familias y comunidad en la generación de sentidos y propósitos comunes entre los desarrolladores de la iniciativa y los miembros de la realidad local, a partir de la implementación de la filosofía y metodología Montessori, desarrollo del sentido de pertenencia y valoración de la participación de las familias en el proceso educativo.

También se fortalece el trabajo en red, participación de espacios sociales relacionados con infancia a nivel comunal como a nivel regional, ser protagonistas en el desarrollo y promoción de una mejor educación en primera infancia en nuestro país, desde la opinión y representación. Finalmente, es posible distinguir la relevancia de la vinculación con el medio, en base a redes de apoyo disponibles (psicológico, médico, terapéutico, educativo, entre otras) para favorecer el desarrollo y bienestar de los niños y niñas.

La etapa de desarrollo está constituida por cinco actividades:

- a) Compra y construcción de un espacio destinado para el funcionamiento del jardín infantil.
- b) Inauguración de la obra, implementación del jardín, ampliación de la matrícula, niveles educativos y formación de madres como guías Montessori.
- c) Creación de red de donantes para financiamiento del jardín.
- d) Obtención de la personalidad jurídica como jardín comunitario.
- e) Postulación a proyectos y obtención de alimentación de la JUNJI.

3.3. Etapa de consolidación

La etapa de Consolidación se compone de todas aquellas actividades que se vinculan con el proceso de afianzamiento de la experiencia educativa a nivel institucional al interior del territorio, constituyéndose en una corporación educacional, así como también formando un Directorio para su funcionamiento. Todas las actividades que se suscitan se orientan al fortalecimiento de la iniciativa, obteniendo financiamiento estatal para proveer los gastos del equipo educativo ya conformado y estable.

Uno de los aspectos relevantes que integran este periodo, es la construcción e inauguración de una segunda etapa de crecimiento en infraestructura del establecimiento, la cual simboliza la posibilidad de poder ampliar nuevamente su matrícula y niveles educativos. Lo anterior marca una nueva fase en el trabajo que realiza el jardín, propiciando la consolidación de la iniciativa con un funcionamiento pedagógico y administrativo robusto. Parte de este hito también motiva la actualización del Proyecto Educativo Institucional (PEI), con la intención de plantear y plasmar sus valores, principios, misión, visión, objetivos institucionales, entre otros, desde una perspectiva

actualizada y con miras al futuro, la cual fue construida en forma colaborativa y participativa de los diversos miembros de la comunidad educativa.

A partir de esta etapa se hace posible identificar la importancia de la confianza, transparencia, respeto y entrega en el desarrollo de la labor administrativa y financiera para focalizar esfuerzos en el componente pedagógico y educativo del jardín, como un aspecto transversal.

La etapa de Consolidación está constituida por cinco actividades:

- a) Creación de la Corporación Educacional y constitución del Directorio.
- b) Obtención de financiamiento JUNJI vía Transferencia de Fondos.
- c) Ampliación y construcción de edificio nuevo para brindar mayor cobertura.
- d) Inauguración del nuevo edificio y etapa en la vida del jardín infantil.
- e) Proyección de la iniciativa.

Al final de este documento, en el Anexo 3, se adjunta una matriz de síntesis con las etapas y actividades de instalación, desarrollo y consolidación construida en base a la experiencia de vida del Jardín Infantil “Comunidad de Niños y Niñas Tricahue”.

4. CONSIDERACIONES GENERALES PARA EL DESARROLLO DE JARDINES INFANTILES COMUNITARIOS MONTESSORI

Si bien es cierto la descripción de las etapas mencionadas en el apartado anterior junto a sus actividades fueron identificadas como claves para el proceso de instalación, desarrollo y consolidación de la propuesta de un jardín comunitario de tipo Montessori, vivido por la actual Corporación Educacional Tricahue, resulta importante tener en consideración ciertos aspectos generales a la hora de querer replicar esta experiencia.

Lo primero se relaciona con el contexto territorial donde se decide instalar un nuevo jardín infantil; cada uno de los espacios, ya sea comunas, sectores y/o barrios son únicos, tanto en su composición, como en sus características y dinámicas de relación entre sus habitantes, por lo cual es de suma importancia tener en cuenta que la experiencia vivida por el Jardín Tricahue, es sólo un punto de referencia, y se inserta dentro de las características de determinado contexto territorial. De hecho, según lo analizado, gran parte del éxito de este proceso depende del nivel de conocimiento e involucramiento del equipo gestor de la iniciativa con la comunidad local, no sólo con fines funcionales al desarrollo del jardín, sino a lo que implica atender a las necesidades y requerimientos emanados desde sus propios integrantes, donde el vínculo y participación que ellos mismos tengan en el impulso de la iniciativa resulta fundamental, sobre todo al inicio del proceso, puesto que este tipo de acciones favorecerán en el futuro al desarrollo del sentido de pertenencia de la comunidad con el jardín.

En esta misma línea, también es importante resguardar los tiempos y el respeto de las distintas etapas de acuerdo a la realidad local. Las orientaciones que se plasman en el documento anexo fueron construidas en base a más de 20 años de historia y trayectoria recopilada desde la experiencia del jardín infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, donde cada paso se fue dando gracias a un proceso vivido en conjunto con la población Digna Rosa de Cerro Navia, por lo que los tiempos para la instalación, desarrollo o consolidación de una nueva iniciativa, incluso en la misma comuna, pueden no ser los mismos ni en el mismo orden, o puede que alguno de ellos no se dé. Sin embargo, es fundamental impulsar la iniciativa en función de las capacidades, y características de

entrada del nuevo territorio, donde quizás, a diferencia de lo vivido por el jardín Tricahue, pueda ser necesario extender la etapa de instalación, específicamente en la actividad 2, que se refiere a la detección y levantamiento de necesidades de la realidad local, puesto que no existe o bien no se ha definido la figura mediadora entre realidad del territorio y el equipo gestor.

Lo anterior significa que lo fundamental es contar con especial flexibilidad y resiliencia frente a las dificultades presentadas en territorios de alta complejidad social y económica. Puesto que implica un trabajo profundo con los integrantes de la comunidad local en el desarrollo de sentidos comunes en torno a temas sensibles como es la educación inicial de sus hijos e hijas, además esta propuesta implica la comprensión y apropiación de una metodología alternativa a la que regularmente se imparte en la realidad nacional, haciendo de éste un proceso de aprendizaje mutuo que requiere de un tiempo para sentar las bases que le permitirán proyectar en forma sustentable la iniciativa por parte de ellos mismos, una vez consolidada la cultura institucional. Es por ello, que estas orientaciones plantean su uso en forma flexible y como un medio que provee lineamientos organizativos como institucionales que resultan relevantes a la hora de querer desarrollar iniciativas similares a la experimentada por el jardín comunitario Tricahue de Cerro Navia, pero es preciso ser conscientes de que no necesariamente se ajustarán a la realidad local en un 100%.

Finalmente, es fundamental destacar la relevancia del equipo gestor que lidere la iniciativa, ya que serán los encargados de hacer el empalme con los miembros de la comunidad local, por ende, se requiere de un equipo altamente compenetrado, heterogéneo en términos de formación profesional y habilidades de desarrollo, pero, a la vez, con un perfil de habilidades socioemocionales en común, tales como, el compromiso social por hacer un aporte a la mejora de las condiciones socioeducativas de los lugares que lo requieran, una alta motivación intrínseca, habilidades comunicativas efectivas, empatía, responsabilidad y por sobre todo, permanencia durante todo el proceso.

Todas las habilidades socioemocionales descritas contribuyen al desarrollo del sentido y valor de lo comunitario, al interior del territorio local a partir del trabajo conjunto para impulsar cualquiera de las etapas del proceso, donde lo relevante de este punto, es ese trabajo mancomunado hacia un mismo propósito compartido, en el futuro será uno de los pilares fundamentales que se constituye

como parte de la identidad institucional de manera transversal junto a la filosofía y metodología Montessori.

5. CONCLUSIONES

El valor de lo comunitario y la metodología Montessori son indudablemente los principales elementos que constituyen la esencia y la naturaleza que moviliza al jardín infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. Estos rasgos constituyen una parte importante de su identidad como institución educativa, y los hace ser reconocidos y altamente valorados por la comunidad educativa y territorial. Tanto lo comunitario como la metodología dan cuenta del significado que le atribuyen a esta iniciativa, y del sentido que se le otorga a la labor que realiza del establecimiento. Esto es posible de identificar claramente en el discurso de todos los representantes de la comunidad educativa que participaron del estudio creyendo profundamente en el jardín como institución, en su aporte social al entorno y en las bondades del método, quienes lo valoran positivamente, como una alternativa a la educación tradicional de alta calidad para los niños y niñas del territorio.

Resulta interesante destacar que los principales valores que se destacan a nivel institucional, son la libertad, la confianza, el compromiso, la participación, la autonomía, la responsabilidad, el amor por los niños/as y la entrega por realizar una labor de excelencia para los menores. Estos valores son posibles de reconocer en forma transversal al interior del jardín, estando presentes en los distintos niveles de implementación de la institución, es decir, se visibilizan en los elementos más macro, tales como, misión, visión, principios, perspectiva filosófica, hasta aquellos aspectos de carácter más micro tales como el lenguaje utilizado, en las acciones realizadas por las guías al momento de llevar a cabo la labor formativa, en la manera en que se relacionan con las familias, hasta en la forma de organizar el trabajo, donde todos tienen claras sus funciones y son conscientes del aporte que realizan al desarrollo de los niños y niñas de la comunidad.

Se destaca el compromiso de cada uno de los miembros del equipo, así como también de los padres, madres y apoderados, donde se dan relaciones basadas en la confianza y participación mutua, lo que se ha logrado gracias al trabajo constante del equipo educativo por generar este tipo de relación con ellos. La metodología también ocupa un lugar prominente en la valoración del jardín, siendo destacada como una metodología que potencia el desarrollo de cada uno de los niños y niñas del JIIT según su potencial.

En términos de organización y funcionamiento, el jardín es valorado positivamente por las familias, y equipo educativo, quienes destacan el desarrollo integral de los niños, y el hecho de prepararlos para la convivencia con otros. Un aspecto importante es el desarrollo emocional, en el que el reconocimiento y verbalización de las emociones es parte fundamental. El tipo de aprendizaje centrado en un estilo autónomo e independiente, respetando turnos es considerado como un elemento interesante y particular de este tipo de enseñanza. En cuanto a las guías, se destaca su compromiso y preocupación constante por el bienestar y desarrollo integral de los niños y sus familias, así también se destaca la constante formación en la metodología y otras temáticas que contribuyen al trato con niños.

El trabajo con la comunidad de padres y apoderados y el entorno le da un carácter particular al JIT, haciendo parte importante a todos estos actores que desde distintas acciones se van ligando y comprometiendo en el funcionamiento del jardín, potenciando así el sentido de pertenencia a este espacio, sintiéndolo como propio producto de la participación, colaboración y aporte al bien común.

El contexto socio-económico se configura como un elemento relevante a considerar, teniendo en cuenta el origen fundacional del establecimiento y también las posibilidades de contar con estas metodologías que son percibidas como propias de ciertos grupos socio-económicos más privilegiados. Lo anterior evoca ciertos sentimientos de orgullo y agradecimiento que se ven reflejados en todo momento al expresarse sobre lo que el JIT ha logrado, lo que hace regularmente, y en lo que les gustaría que siguiera siendo (continuidad escolar).

La comunicación efectiva y el desarrollo de actividades de autocuidado, son otro de los elementos que contribuyen a la consolidación de una visión de equipo cohesionado, el que favorece la toma de decisiones y acuerdos entre ellos. También propicia un buen clima laboral, el cual es destacado como una característica que no es fácil de encontrar en los espacios de trabajo tradicionales.

Por último, se destaca el tipo de relación y comunicación establecida entre los distintos miembros de la comunidad educativa, quienes las definen como horizontales, fluidas y permanentes. Lo interesante de esta característica es que se percibe como una forma de representación de la igualdad en las que se conciben los diversos roles que ocupa cada uno dentro del jardín, haciendo

que éste sea un elemento facilitador para el funcionamiento, organización, distribución de responsabilidades y, por supuesto, el buen trato en el que se basan las relaciones humanas dentro del Jardín.

Durante los años de funcionamiento del Jardín Tricahue, son variados los desafíos a los cuales se han ido enfrentando, sin embargo, sus integrantes reconocen que el tema económico sigue siendo un punto complejo para la sustentabilidad de la iniciativa. No obstante, esta carencia ha sido parte de los ejes catalizadores que han movilizado la colaboración y la necesidad de los otros, fortaleciendo los lazos y la unión de sus integrantes con la comunidad local desde su fundación, frente a las dificultades para conseguir los financiamientos para los distintos objetivos propuestos. Lo más relevante es la capacidad de resiliencia que este tema ha generado en sus miembros ha permitido que nunca ningún desafío sea imposible de lograr.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, L., (2005). *Guía Práctica para la Sistematización de Proyectos y Programas de Cooperación Técnica*. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (FAO/RLC). Santiago. Chile.
- Canales, M., (2000). *Metodologías de investigación social, introducción a los oficios*. LOM Ediciones. Santiago. Chile.
- Flick, U., (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Segunda Edición. Ediciones Morata, S.L., Madrid. España.
- Krippendorff, K. (1990): *Metodología del análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona. Paidós Ibérica, S.A
- Jara, O., (2014). *La sistematización de experiencias práctica y teoría para otros mundos posibles*. Colección Educación Popular y saberes Literarios. Programa Democracia y Transformación Global. Consejo de Educación de Adultos de América Latina. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Lima. Perú.
- Jara, O., (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Primera Edición. Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE. Bogotá. Colombia.
- Gibb, A. (1997). *Focus group. Social Research Update*, 5 (2), 1-8. Tomado el 20 de octubre del 2018, de sru.soc.surrey.ac.uk/SRU19.html - 23k

ANEXOS

- Anexo 1. Documento de análisis cualitativo y sistematización del jardín infantil Tricahue.
- Anexo 2. Matriz de síntesis del proceso de instalación, desarrollo y consolidación de jardines infantiles comunitarios Montessori construida en base a la experiencia de vida del jardín infantil “Comunidad de Niños y Niñas Tricahue”.

ANEXO 1

Documento de Sistematización de la Experiencia Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”

25 de enero 2019

ÍNDICE

1.	CONTEXTUALIZACIÓN DEL PROYECTO	27
2.	DISEÑO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO	28
2.1.	<i>Actores que participaron en el proceso</i>	29
2.2.	<i>Técnicas de recolección utilizadas</i>	29
2.3.	<i>Criterios de credibilidad</i>	30
3.	ANÁLISIS DE LOS DATOS	31
3.1.	<i>Categoría 1: Persiguiendo un sueño, recorrido socio-histórico Jardín Tricahue</i>	31
3.2.	<i>Categoría 2: El sentido y valor de lo comunitario</i>	36
3.3.	<i>Categoría 3: Filosofía y metodología Montessori</i>	42
3.4.	<i>Categoría 4: El Jardín Tricahue como Organización</i>	49
4.	Ordenamiento y Reconstrucción	57
4.1.	<i>Orientaciones para el desarrollo de jardines infantiles comunitarios Montessori</i>	58
4.1.1.	<i>ETAPA INSTALACIÓN</i>	59
4.1.2.	<i>ETAPA DESARROLLO</i>	62
4.1.3.	<i>ETAPA CONSOLIDACIÓN</i>	66
4.2.	<i>Consideraciones generales para la instalación, desarrollo y consolidación de Jardines Infantiles comunitarios Montessori</i>	70
5.	CONCLUSIONES	73

1. CONTEXTUALIZACIÓN DEL ESTUDIO

El presente documento se enmarca en el proyecto de evaluación de resultados de aprendizaje y sistematización del Jardín infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, que se desarrolló en dos ámbitos principales:

- I. La propuesta de una medida que permitiera comparar los avances en el desarrollo de los niños y niñas en relación a otro grupo de similares características, con el fin de tener datos concretos del trabajo que hace la Corporación.
- II. Una sistematización de los aspectos más relevantes de la experiencia del Jardín, considerando sus características distintivas: una propuesta impulsada desde y con participación de la comunidad local e inspirada en la filosofía Montessori. Esta sistematización contribuye a dar forma concreta a un aspecto de la Visión del Jardín: ser un modelo replicable para otros establecimientos que imparten Educación Inicial.

Este documento describe el segundo ámbito del estudio.

2. DISEÑO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO

Esta parte del proyecto se enmarca en un paradigma cualitativo de investigación con un enfoque comprensivo, ya que lo que se busca metodológicamente es posibilitar una reproducción de la comunidad o colectivo de hablantes de una lengua común para su análisis y comprensión, como una forma de acercarse a la realidad y alcanzar la estructura de observación del otro, su orden interno en el espacio subjetivo-comunitario, como sentidos mentados y sentidos comunes (Canales, 2000, p19).

Adentrarse en el espacio subjetivo-comunitario de la realidad educativa del Jardín Infantil Tricahue, resulta fundamental para sistematizar la experiencia desde una perspectiva comprensiva de la realidad vivida por miembros de la comunidad educativa, permitiendo identificar los aspectos claves que desde su propia red de significados, les han permitido crecer y consolidarse como una propuesta educativa de la primera infancia al interior de un sector de características socioeconómicas vulnerables y de alta complejidad.

Tal como plantea Canales (2000), el enfoque cualitativo se caracteriza por su apertura al enfoque del investigado, donde el orden del sentido emerge como estructura de significación articulada desde la perspectiva de lo investigado, siendo aquella precisamente la información cualitativa, una que describe el orden de significación, la perspectiva y visión del investigado, reconstruyendo el esquema del observador, que da cuenta de sus observaciones.

En este sentido, a partir de la información surgida, considerando esta estructura y significación procedente desde el esquema del observador, se busca sistematizar de manera organizada los aspectos claves que dan vida a la iniciativa comunitaria del jardín infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”, proveniente desde la experiencia declarada por distintos miembros activos de la comunidad educativa. De acuerdo a Jara (2014), la sistematización se puede entender de la siguiente forma:

“Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica y el sentido del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo” (p. 99).

Lo anterior implica un proceso donde es necesario ordenar y reconstruir las experiencias e indagar sobre las decisiones y razones que impulsaron al Jardín en una u otra dirección. Esta reconstrucción implica incorporar a actores críticos del proceso que hayan sido parte de la experiencia (Jara, 2014). El resultado de este proceso puede producir aprendizajes y reflexiones referidas a la propia práctica que pueden implicar la implementación de mejoras a futuro. También, de acuerdo a Acosta (2005), “pueden estar destinadas a que otras personas y equipos, en otros lugares y momentos, puedan apoyarse en la experiencia vivida para planificar y ejecutar sus propios proyectos”, lo que representa uno de los propósitos de esta asesoría.

2.1. Actores que participaron en el proceso

Los sujetos que participaron de esta parte del estudio, son miembros heterogéneos de la comunidad educativa del Jardín Infantil Comunidad de niños y niñas Tricahue, específicamente integrantes del equipo directivo, a nivel pedagógico como administrativo y equipo educativo.

El criterio de su elección se sustenta en que dichos actores participan activamente en el funcionamiento, organización y atención de los niños y niñas dando cuenta de la experiencia y trayectoria de su trabajo al interior del Jardín, aportando información clave para lograr identificar los elementos relevantes que han logrado configurar esta institución como se conoce en la actualidad.

Ahora, es importante destacar que otro de los sujetos que se consideró relevante de incluir como miembro clave para este proceso, fueron los apoderados, madres y padres, del Jardín infantil, ya que éstos forman parte relevante de la experiencia educativa comunitaria en la cual se origina el jardín.

Tomando como referente lo anterior, es que se los sujetos de investigación fueron: uno de los miembros del directorio, la Directora del Jardín Infantil Tricahue, una Educadora de salón un Grupo de seis Educadoras y técnicos representantes de ambas jornadas y niveles educativos y un grupo 13 de padres y madres del Jardín, que actualmente tienen a sus hijos o hijas en alguno de los niveles y jornadas en la institución.

2.2. Técnicas de recolección utilizadas

Las técnicas utilizadas para la recolección de información fueron tres:

- La revisión de documentación de la Corporación Educacional Tricahue y del Jardín, integrado por el Proyecto Educativo Institucional y documentos relevantes que permitieron ordenar o reconstruir la historia del Jardín, tales como; registros de jornadas con padres y madres, recopilación bibliográfica de jardines comunitarios.
- Una entrevista semiestructurada, que se caracteriza por ser un proceso comunicativo mediante el cual se extrae la información que se haya contenida en la experiencia de vida¹ de los interlocutores seleccionados, en el caso de este proyecto: un integrante del directorio, la directora del jardín y una educadora (guía) de uno de los salones.
- Grupos focales, uno dirigido hacia las educadoras y técnicos de los distintos salones y otro dirigido a los padres, madres y apoderados que actualmente tienen hijos e

¹ Se entiende por experiencia de vida, como el conjunto de significaciones asociadas a los acontecimientos vividos por los entrevistados, que en este estudio corresponde a los principales hitos, motivaciones y acciones que han dado vida a la experiencia comunitaria del Jardín Infantil Comunidad de niños y niñas Tricahue.

hijas asistiendo al jardín infantil. Esta técnica tiene como propósito principal hacer que surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones en los participantes al centrarse en la interacción dentro del grupo, la cual gira alrededor del tema propuesto por el investigador; y los datos que se producen se basan en la interacción (Powell et al., 1996 citado por Gibb, 1997).

2.3. Criterios de credibilidad

Tal como se menciona, el estudio se sustenta en un enfoque comprensivo, por lo que se consideró como criterios de credibilidad la triangulación vía sujetos. Esta triangulación consiste en la verificación y comparación de la información obtenida de los discursos producidos desde los diversos actores participantes de ésta a partir de una constante revisión y análisis de la información extraída, con el fin de identificar los elementos claves que permitieron la creación y desarrollo del Jardín Tricahue.

Los procesos de triangulación de los datos producidos se refieren a la utilización de distintas fuentes de datos, combinación de grupos de estudio, entornos locales y temporales y perspectivas teóricas diferentes al asumir el estudio de un fenómeno. (Flick: 2004)

En lo que se refiere a criterios de confiabilidad y validez de los datos, es importante señalar que el proceso fue revisado por profesionales que no fueron partícipes del análisis de los datos, es decir, se recurrió a una confiabilidad externa por parte de profesionales con experiencia en materia de estudios cualitativos con enfoque comprensivo.

Además, en consistencia con el enfoque asumido, se buscó la saturación del espacio simbólico por medio del análisis de los componentes presentados en el discurso obtenido de los actores involucrados, entendiendo por saturación del espacio simbólico, el proceso de agotamiento de las estructuras de significados presentados por los informantes claves en torno a los elementos claves y promotores de la creación y persistencia del Jardín Infantil.

3. ANÁLISIS DE LOS DATOS

El análisis de los datos fue realizado utilizando el método de análisis de contenido. Krippendorff (1980:28) define el Análisis de Contenido como “la técnica destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un contexto”. Esta técnica, sitúa al investigador respecto de la realidad en una triple perspectiva:

- Los datos tal y como se comunican al analista.
- El contexto de los datos.
- La forma en que el conocimiento del analista obliga a dividir la realidad.

Para el desarrollo del análisis, se procedió a detectar los temas surgidos del discurso emanado desde los distintos sujetos. Estos contienen significados, intereses, motivaciones y valoraciones que resultan ser el sustento básico para realizar la sistematización requerida para el ordenamiento y reconstrucción de la experiencia de vida desarrollada a lo largo de los años de existencia del Jardín Infantil Tricahue (JIT).

Para realizar el presente análisis se estableció un código que sirvió de base para construir la organización semántica del discurso. De esta manera, se reconstruyó el discurso de cada uno de los actores a partir de los principios implícitos de sus roles dentro del JIT que le otorgan sentido a cada uno y a la labor que realizan en conjunto.

Las categorías para este análisis son provenientes desde lo emanado de los miembros del Jardín a nivel de directorio, equipo pedagógico, dirección del JIT, padres y apoderados, y documentación oficial de la institución. De esta manera, las categorías que se destacan a continuación integran discursos provenientes de los distintos actores considerados para el presente estudio.

3.1. Categoría 1: Persiguiendo un sueño, recorrido socio-histórico Jardín Tricahue

La primera categoría es la historia de la fundación del jardín y su surgimiento dentro de la población Digna Rosa de la comuna de Cerro Navia. Su fundación representa un componente fundamental para quienes integran y participan de esta iniciativa. Se inicia como parte de una motivación de un grupo de jóvenes universitarios, hacia fines de los años '80. Dada la situación socio-histórica del país, deciden aportar con su trabajo al mejoramiento de la calidad de vida de pobladores de la comuna, donde se destaca la figura del párroco de la época en la población en establecer el vínculo de los jóvenes universitarios con la comunidad de pobladores.

“... todo esto partió como una iniciativa joven de la pastoral universitaria de contribución a la comunidad liderado por Mariano Puga párroco de población Digna Rosa.” (E3, p.1, 1-2)

“... éramos estudiantes de la comunidad cristiana de la UC, que en un retiro de oración liderado por el párroco de la comuna Mariano Puga, y fue en este encuentro que los pobladores nos invitan a construcción de los baños”. (E1, p.2. 1-3)

Los niveles de involucramiento con las necesidades presentadas por la comunidad se fueron haciendo más presentes durante esta primera actividad, generando espacios de apoyo focalizado a través de la modalidad de talleres en diversas áreas, donde también surge la del ámbito educativo.

“... se realizan trabajos a nivel de talleres con los pobladores y comunidad (deportivos, culturales, con los padres, construcciones, etc., y también se identifica la necesidad del trabajo con los niños de la población, primero como un taller extra escolar...” (E3, P.4 1-3)

“En esa actividad de construcción surge la necesidad de apoyo en términos escolares en la comunidad, y como aporte se elaboraron talleres de apoyo escolar y recreativos para los niños”. (E1, P3. 1-2)

Es importante destacar que la detección de esta necesidad proveniente desde la realidad misma de los pobladores se evidencia como un hecho relevante para los actores participantes. Este levantamiento se desarrolla desde el vínculo con la comunidad y sus familias quienes junto a los jóvenes buscan responder a un sueño común que es brindar educación de calidad en esta comuna.

“... Seguimos vinculados a las familias y seguimos viniendo, y empezamos a aportar desde una iniciativa colectiva y una necesidad de responder a una educación de calidad. (E1, P4. 1-2)

“... fue soñar el proceso juntos, con un espacio educativo con los pobladores entre el año 89 al 92 que se inauguró...” (E1, P1. 1)

Es así como se gesta la decisión de comenzar una experiencia educativa con los niños de la población. Una de las universitarias que participaban del trabajo comunitario era estudiante de la carrera de Educación Parvularia y fue quien propuso focalizar la atención de niños de la primera infancia. De esta manera se generó así la primera experiencia de Jardín infantil Montessori en el sector, donde son los mismos pobladores quienes contribuyen a su creación, proveyendo un primer espacio físico y mobiliario para su funcionamiento.

“... ella era estudiante de educación Parvularia en ese entonces y uno de los pobladores les ofrece una mediagua para realizar el trabajo de jardín infantil con los niños...” (E3, P.4, 4-5)

“...uno de los vecinos nos ofrece una mediagua para realizar una actividad de experiencia Montessori con los niños de la comunidad, esa mediagua era de 3x3, muy chiquitita, en realidad trabajábamos afuera, la usábamos para guardar las cosas de los niños adentro...” (E1, P5. 1-2)

“... Después de esto el espacio era muy pequeño por ende se nos facilitó un lugar de rehabilitación para alcohólicos que funcionaba en la comunidad cristiana, para poder seguir realizando la iniciativa. Con niños de 3 a 6 años.” (E1, P5. 3-4)

Desde el discurso es posible reconocer la relevancia que tiene para los actuales miembros de la comunidad educativa el involucramiento de los pobladores en la materialización de la iniciativa del Jardín Infantil. Su aporte desde el inicio ha sido a través de su trabajo, préstamo

de bienes personales o bien la disposición a compartir espacios pertenecientes a la comunidad para implementarlo. Estos aspectos se evidencian altamente valorados por quienes experimentaron dicha parte de la historia del jardín.

Luego de experimentar el trabajo dentro del centro de rehabilitación para alcohólicos, dada la doble funcionalidad de dicho espacio, surge la posibilidad de comprar de un sitio para instalar un espacio exclusivo para el trabajo con los niños y niñas de la población. Al igual que las otras dependencias se hizo con colaboración de la comunidad, mano a mano con los gestores de la iniciativa.

“... como la experiencia que habíamos logrado con estos 10 niños, había sido tan potente, que la gente sabía que se vendía un sitio en 800 mil pesos, era de 200 m2, que es la mitad de donde está ubicado el jardín hoy día y uno de los compañeros recién titulado donó su primer sueldo para la compra, que era la mitad el costo, y la otra mitad mediante donaciones de miembros de la comunidad cristiana y amigos del cura, que eran un grupo obreros chilenos que vivían en Italia, se pudo comprar y hacer la construcción del jardín que fue el año 91, y el año 92 se inauguró”. (E1, P6. 1-5)

“...15 universitarios, pobladores y amigos, participaron en la construcción que se hizo a mano” (E1, P9. 1).

Tras la construcción e inauguración del primer Jardín, es posible identificar la concreción de un proyecto que va más allá del espacio físico. La mirada en retrospectiva de este hito en la historia del jardín tiene que ver con la instalación de los cimientos de una iniciativa provista de sentidos y significados comunes, que sienta las bases de la interacción tanto con su entorno próximo como entre ellos mismos. La entrega desinteresada, el servicio con y para los otros, la colaboración y la retribución como círculo virtuoso, son parte de los hitos que cimientan de la concreción de un propósito compartido que pertenece a todos quienes contribuyen a su funcionamiento.

La apertura del jardín, marca el inicio del desarrollo de la institución en términos ampliados de atención y funcionamiento, pudiendo acoger a más niños de los que recibía. Se procura la aplicación de la metodología Montessori que, según lo declarado por los entrevistados y lo plasmado en su Proyecto Educativo Institucional, resulta ser un eje central de la educación impartida al interior del jardín, así como de la participación de la comunidad en el proceso educativo de los niños y niñas.

“... el año 1992, se inicia la atención de 20 niños de 3 a 6 años a cargo de dos Educadoras, quienes implementan la metodología Montessori, la cual se ha constituido en uno de los pilares fundamentales de la educación entregada a los niños”. (PEI Jardín Tricahue, p.6)

“A partir de la opción y deseo de incorporar a la comunidad en la acción educativa, se logra conseguir becas en el Centro de Estudios Montessori (CEM), para 4 madres interesadas en apoyar más sistemáticamente la experiencia” (PEI Jardín Tricahue, p.7)

A partir del hito de la construcción del primer espacio físico del jardín, se generaron alternativas para sustentar económicamente las necesidades básicas para el adecuado funcionamiento y atención de los niños y niñas que asistían en ese entonces al

establecimiento. La red de donantes constituye una parte importante del financiamiento que hasta el día de hoy se mantienen haciendo este aporte voluntario.

“... A partir de esa construcción se ideó la generación de una red de donantes que se mantienen hasta el día de hoy. Existe un sentido de pertenencia muy fuerte de parte de los miembros de la red de donantes”. (E1, P9. 2-3)

“... Contamos desde los inicios con una red de donantes que son amigos profesionales vinculados a las personas que iniciamos esta experiencia. Esta red de apoyo ha sido fundamental, le ha dado respaldo y ha permitido hasta hoy que podamos continuar con este sueño”. (PEI Jardín Tricahue, P9)

Es importante destacar, que, según lo declarado por los entrevistados, el financiamiento de la experiencia siempre ha sido un tema complejo, por lo que la red de donantes no bastaba para cubrir las necesidades del jardín. Aquí surge el segundo hito relevante correspondiente a la organización bajo una figura legal. Esto les permitió postular a proyectos para poder conformarse como una institución de carácter formal, así como también obtener fondos del estado.

“... En 1994, viendo la necesidad de postular a proyectos para poder financiarnos nos conformamos como una organización comunitaria territorial llamada Centro Educacional Cultural y Recreativo Digna Rosa. Esa figura legal nos permitió ganar numerosos proyectos, implementar el jardín, recibir donaciones, celebrar contratos de trabajo, pagar imposiciones e ir conformando una institución más formal”. (PEI Jardín Tricahue, P8)

“... En el año 1996, obtuvimos la personalidad jurídica que necesitábamos para postular a la JUNJI (E1, P27. 1-2).

“El financiamiento sin embargo siempre fue una piedra de tope y algo que nos inquietaba ya que muchas veces no sabíamos si podíamos seguir sosteniendo esta experiencia. Por ello y con la convicción de que como personas naturales estábamos haciendo un aporte importante como ciudadanos también sentíamos y creíamos que ya era momento de compartir esta responsabilidad con el Estado. Tocamos las puertas de JUNJI, quien en un primer momento nos reconoció como jardín unidocente comunitario y recibimos la alimentación de JUNAEB”. (PEI Jardín Tricahue, p8)

El haberse constituido como una organización comunitaria, marca a los integrantes del jardín como la posibilidad de ser visibilizados y reconocidos por el estado como una entidad formadora. Pero también significa un nuevo esfuerzo importante por parte de los líderes de esta iniciativa para cumplir con las exigencias requeridas por la JUNJI para optar a los recursos y raciones de alimentación. Específicamente tienen que hacer adecuaciones en los espacios del jardín, los cuales implicaron nuevamente la colaboración de toda la comunidad para lograrlo.

En 2000 se forma la Corporación Educacional Tricahue y, con ella, su Directorio. Esto surge como un nuevo hito, y les permitió optar al financiamiento JUNJI vía transferencia de fondos. En el plano administrativo, vino a descomprimir la tensión del trabajo de temas legales, laborales y financieros del jardín, realizado en gran parte por la dirección del jardín y sus educadoras.

“... luego de un largo camino de más menos cuatro años, en el 2004 logramos la transferencia de Fondos JUNJI, a esa altura ya nos habíamos constituido como la Corporación Educacional Tricahue. Recibir fondos de JUNJI

alivió bastante la tarea de reunir los fondos para funcionar y trajo con ella también otros desafíos tanto en lo administrativo como en lo técnico pedagógico”. (PEI Jardín Tricahue, p8)

“... Se forma el directorio el año 2002, y el año 2004, la JUNJI nos empieza a financiar. Este hito hace que este directorio, nos respalda, y nos hace que nosotros ya no tengamos que buscar el financiamiento para funcionar mes a mes. Y el directorio solventa la administración de los fondos JUNJI”. (E1, P29. 1-3)

La figura del directorio emerge como un elemento clave para el funcionamiento del jardín y para su sustentabilidad. Los entrevistados valoran profundamente la labor que realizan y su significado se traduce en el ejercicio de una educación dedicada exclusivamente a lo educativo y pedagógico.

“... Que exista un directorio que asuma la responsabilidad administrativa y financiera, permite que el equipo pedagógico pueda trabajar de manera focalizada en el proceso de aprendizaje de los niños y niñas sin tener que dedicar esfuerzos ni preocupaciones en este sentido...” (E3, p43 1-3)

También se destaca en el discurso la valoración de parte de los miembros del Jardín el hecho que el directorio se encuentre conformado por personas que han estado vinculados al proyecto desde el inicio. Esto implica un conocimiento profundo del sentido y trayectoria de la labor que se realiza, sin tener que profundizar en sus propósitos y visión de mundo, como sería en el caso de un agente externo. Este aspecto es valorado ya que favorece el trabajo desde la confianza.

“...Es un Directorio nuestro, no teníamos que explicarle a gente extraña quienes éramos etc.” (E1, P29. 4)

Finalmente, otro de los hechos relevantes que emerge se relaciona con la construcción del segundo edificio del Jardín el año 2010. Esto marca la consolidación de un espacio que les permitiría brindar atención en mejores condiciones ya que el jardín antiguo no daba abasto para la cantidad de niños y niñas que recibían.

“... El otro hito fue cuando construimos este otro jardín en el año 2010, y cuando nos regalaron este sitio esquina, que fue una familia que quería hacer un colegio Montessori, y buscamos mucho tiempo un espacio grande para instalarse, pero finalmente no se pudo, y antes de retirarse, nos vieron trabajando con casi 60 niños en un ambiente tan estrecho. Nos vieron trabajando así, así que negociaron la compra de este sitio de esquina...” (E1, P32. 1-3)

Resulta interesante destacar que la colaboración dentro del JIT tiene un espacio de manifestación permanente, que a su vez intenciona el desarrollo de los diversos desafíos y actividades que surgen del mismo. Un aspecto que se valora y que permea a todos los espacios de acción, donde su historia marca a todos aquellos miembros de este espacio, haciéndolo sentir propio. Cada uno ha aportado desde sus posibilidades a que este sueño común finalmente se pudiese concretar. Parte de esta visión de colaboración fomenta el sentido de pertenencia de todos aquellos que viven la experiencia del jardín, apropiándose del espacio, contribuyendo a su cuidado y mantención no sólo el tiempo en que se permanece desde algún rol, sino que es un sentido que se logra mantener a lo largo del tiempo.

3.2. Categoría 2: El sentido y valor de lo comunitario

La segunda categoría se relaciona con el sentido y valor que se le otorga al componente de lo comunitario a nivel institucional. Por definición, el JIT es un centro educativo comunitario que desde sus inicios se constituyó bajo esta premisa. Se evidencia en forma transversal en el discurso como un elemento central de la experiencia vivida y que marca una diferencia en los modos de relación e interacción entre sus miembros con los niños y niñas, con las familias, con la comunidad local y, por supuesto, entre el equipo educativo mismo.

Es importante mencionar que esta relevancia y valoración de lo comunitario es posible reconocerla al interior de dos grandes escenarios donde toman especial significado para quienes tienen la experiencia de formar parte del JIT desde diversos roles. El primero referido al ideario institucional, quienes, al hablar de misión, visión, valores, principios y filosofía institucional es un aspecto que destaca como parte central de la institución.

El segundo escenario emerge respecto al logro de objetivos y/o desafíos a nivel institucional. Este sentido comunitario ha resultado ser un impulsor de parte importante de las acciones que los han movilizado a lo largo de los años para desarrollarse y alcanzar los objetivos propuestos, motor que sigue estando presente hasta el día de hoy.

3.2.1. Sentido comunitario e Ideario Institucional

El sentido y valoración de lo comunitario, es uno de los primeros temas presentes en los relatos de los participantes, quienes al hablar de la misión, visión, valores, principios y filosofía institucional distinguen la importancia y significado que le atribuyen a este elemento como una cuestión esencial que forma parte del ser más profundo del Jardín.

La relevancia otorgada al sentido comunitario no es un aspecto que surge al azar, sino más bien se ha construido y configurado como parte de la identidad institucional. Propicia un vínculo de colaboración entre sus integrantes que crea un sentido de pertenencia muy fuerte hacia el jardín, puesto que se reconoce como un espacio de aprendizaje, valoración individual y reconocimiento mutuo legítimo y transparente, el cual trasciende al espacio y el tiempo tanto a nivel del equipo educativo como de las familias.

“yo creo que aquí es importante el sentido de comunidad también, bueno es que es como se formó también, aquí somos todos importantes todos valemos en el espacio” (GF1, P5 1-2)

“... este es un Jardín surgido desde la comunidad” (E2, p.7. 1)

“... el valor de lo comunitario, la colaboración, la diversidad de las realidades que atiende el jardín convergen lo que propicia el aprendizaje entre los miembros de la comunidad”. (E2, p.10. 1-2)

Hay convergencia en la perspectiva comunitaria, y el sentido valórico que dio origen a la experiencia educativa del jardín Tricahue. Su historia necesariamente es un punto clave para comprender, amar y participar de ella, ya que la existencia del JIT sólo se hizo posible

a través de la colaboración comunitaria, del trabajo con otros y para otros. Es en esa búsqueda y necesidad de los demás donde se aprende a recibir y a dar lo mejor de sí por el sólo hecho de trabajar por un bien que les es común, una iniciativa que les pertenece a todos y que, por ende, precisa de la mayor de las entregas.

“... el sentido comunitario de solidaridad de trabajo conjunto, de saber que las cosas grandes no se hacen solos, sino que se hacen con otros...” (E1, p16, 1).

“Esto de necesitar a otros, puesto que esto de las carencias, a pesar de ser una de nuestras principales dificultades, ha sido una fortaleza también, porque nosotros nunca tuvimos nada, nosotros todo lo que tenemos lo hemos construido, y al necesitar del otro aparece el otro con todo su ser y eso es maravilloso...” (E1, p18.1-3).

“... la inspiración del jardín de querer vivir una experiencia de aporte y amor al prójimo a través del servicio, lo que motiva a toda la gente que está en esta iniciativa es como poder hacer un trabajo por el bien del otro...” E3, p.8, 1-2)

“... la reciprocidad, doy lo mejor de mí y recibo lo mejor de los otros. Son luz para otros...” (E2, p.45. 1-2)

Es en este sentido, que en el valor de lo comunitario también se transmite una preocupación social por parte del JIT. Esta iniciativa va dirigida específicamente a los niños y niñas de la población, quienes representan el futuro de los actores aludidos, evidenciando una responsabilidad sobre la formación de los niños y niñas de este territorio en particular. De esta forma habría un compromiso social que emerge desde los inicios del JIT, que también estaría presente en la actualidad y es reconocido por los integrantes de la comunidad educativa como parte del compromiso de entregar educación de calidad para los niños y niñas del sector.

“...este jardín (...) tiene una connotación social muy relevante de entregar a los niños de la población lo mejor”. (E2, p.7. 2)

“Es un proyecto comunitario, es lo principal que nació para brindar educación de calidad a los niños, tratando de buscar la mejor educación...” (GF2, P7 1-2)

“Hay una responsabilidad social de trabajar en el Jardín de formación personal de excelencia de entregar los mejores elementos a los niños...” (E2, p.9, 1-2)

“... uno de los principales compromisos es que el jardín brinde una educación de calidad y de acuerdo a lo que yo percibo es que todo el mundo se la juega por una educación de calidad...” (E3, p36. 2-3)

Es a partir de este sentido comunitario de entrega, servicio y reciprocidad que van surgiendo otros valores y principios institucionales que más destacan los participantes del estudio. Tanto el equipo educativo, como las familias, manifiestan que la igualdad es un aspecto que resalta como un valor inculcado y ejercido dentro del JIT. Este es posible de ver a nivel de dinámicas de relación al interior de los diversos espacios, instancias y roles que ejercen los integrantes de la comunidad educativa. Los actores coinciden en señalar que las relaciones que se desarrollan son de tipo horizontal, resultando ser un valor y sello institucional de mucho significado para ellos.

“(el jardín) es un lugar donde todos somos iguales, donde se saben el nombre de todos, donde la directora del jardín abre la puerta, y la encuentran barriendo con la escoba, donde no hay nadie más o menos, somos todos iguales”. (GF1, P6 1-2)

“en términos de relaciones, te diría que es de relaciones muy horizontales, donde cada uno aporta desde el rol que puede entregar donde hay mucha atención a las necesidades del otro, y de cómo uno puede aportar para el desarrollo del otro...” (E3, p.23, 1-3)

“Aquí somos todos seres humanos, en el mismo nivel de humanidad, hay roles y jerarquías, sin embargo, las relaciones interpersonales son horizontales entre los miembros del directorio, directora, educadoras, entre los niños, con la familia etc...” (E2, p.20. 1-3)

“...Las relaciones humanas entre los miembros del directorio, entre educadoras, etc., es de absoluta horizontalidad,” (E1, p.33, 1)

“... esa horizontalidad en las relaciones, que las técnicas en párvulo que participan como una más en el equipo. Esa validación de los saberes entre todas...” (E1, p.54, 1-2)

La libertad es otro de los aspectos que destacan el equipo educativo, las familias y directivos como un valor relevante que se encuentra dentro de la esencia del ser y del quehacer del jardín Tricahue. Este valor se relaciona directamente con la perspectiva filosófica que adopta la institución permeando todo el ideario institucional.

La filosofía Montessori es la cosmología sobre la cual se funda la institución y, por ende, es donde se entiende a la libertad como la manifestación del auténtico ser desde un sentido profundo de comprensión, y una visión de mundo particular de entrega y colaboración para el bien común. Este aspecto marca tanto la forma en que se concibe y se vive libertad en el Jardín, siendo conscientes en el papel que juega en las relaciones humanas, en el vínculo con los demás miembros de la comunidad, hasta el tipo de actividades que los niños quieren realizar en mismo proceso de aprendizaje, es decir, es un aspecto que trasciende a todos los niveles de implementación de la institución.

“...La libertad bien entendida, ser lo que soy en este lugar, y elegir en lo que se quiere participar tanto a nivel de padres y niños todo en un marco de buen trato, autorregulación, ser cuidadoso con el otro, para dar lo mejor que tengo en beneficio de un bien común...” (E2, p.14.1-3)

“... Me acordé de una frase cliché, pero que dice que igual se puede ver reflejado en el salón que dice que *la libertad es el orden natural de las cosas*, entonces como que el niño y la niña naturalmente va a querer conocer algo y que sea libre experimentando cada área...” (GF1, p.34.1-3)

“...La libertad, aprender desde la libertad y la libre elección y profunda admiración, respeto de los niños y niñas, mirar a la primera infancia en esa dimensión tan grande y profunda tan conectado con su espiritualidad...” (E1, p.15, 1-2)

“... el sello tricahue, es entregarse, mirar la vida de una manera desde la libertad...” (E2, p.45. 1)

Otro de los elementos que emerge entre los participantes el estudio, se relaciona con la confianza y la participación, los cuales serían aspectos distintivos impresos en la cultura institucional y que efectivamente se promueven y explicitan al momento de hablar del ideario institucional.

Desde la óptica de los apoderados, es posible evidenciarlo cuando señalan que se sienten parte del JIT, ya que existe un involucramiento a partir de la participación constante de las familias en temas cotidianos como el hacerse cargo del aseo del salón. Esto generaría además un cierto involucramiento personal, al tener también una responsabilidad para con toda la comunidad del JIT y no sólo con su hijo en particular.

“Uno como apoderado te sientes parte de, como casi de forma inmediata, no te rechazan, no te miran de reojo, por como quizás por como andas vestido, por tu estilo, ellas como que te integran, te absorben de una manera, que tú te sientes acogido y tú al sentirte acogido como persona te dan la confianza de dejar a tu hijo y confiar en que ellos le van a dar lo mejor a tu hijo” (GF1, p.25, 1-4)

“Tú matriculaste a tu hijo y te matriculaste tú también” (GF1, p27, 1)

Desde la perspectiva de los directivos, la confianza y la participación se suman a la autonomía y la responsabilidad, las cuales junto a las dos primeras son reconocidas como valores centrales en la vida del Jardín Tricahue. Son posibles de identificar a la base del funcionamiento institucional, donde sus protagonistas destacan el compromiso en el accionar de cada uno, lo que hace confiar plenamente que las decisiones que se toman van en la misma dirección del bien común y en beneficio de los niños y niñas, así como también de la comunidad educativa.

“...Es una cultura de confianza y responder a esa confianza (...) existe mucha autonomía, y responsabilidad de acuerdo a un sentido y de comprensión del daño que se produce a nivel de la comunidad, si es que eso no se cumple...” (E3, p.32 -33)

“... Las relaciones humanas entre los miembros del directorio, entre educadoras, etc., es (...) basado en la confianza (...), siempre se trata de velar por el bienestar de los niños y en beneficio para el jardín (...)” (E1, p.33.2-3)

“... El directorio (...) nos ha permitido tener la tranquilidad, con esa calidad humana, y que apoya de esa manera, que sostiene de esa manera, es impagable. Nos dan tanta autonomía, que hacemos lo que queremos, no tenemos restricciones, y confían en nosotras que lo que hacemos es lo mejor para los niños...” (E1, p.56, 1-3)

Ahora bien, a nivel del equipo educativo, existe una visión dividida respecto a la participación sobre todo de los padres y madres que actualmente asisten al Jardín, aludiendo a que en los inicios del jardín ésta era más fuerte y comprometida que lo que se observa en el escenario de hoy. Esta perspectiva predomina en aquellas educadoras que llevan siendo parte de la institución desde su creación, por lo que ellas han visto como este valor distintivo de la vida del jardín se ha ido desvaneciendo con el tiempo.

“Yo siento que partió siendo comunitario, pero ya no, antes participaban, pero ahora la participación es menos. Siento que es menos. Bueno antes las mujeres no trabajaban, ahora sí, pero no justifico que haya menos participación. Ahora hay que andar laceando a los papás para que participen.” (GF2, p.3, 1-3)

Sin embargo, experiencias más recientes de educadoras que han tenido la posibilidad de trabajar en otros espacios educativos de primera infancia, difieren de este planteamiento. Aluden que los niveles de participación y confianza que se le tiene a las familias en el Jardín

Tricahue es algo que nunca habían visto antes, destacándolo como un aspecto valioso y positivo de la cultura institucional.

“Siento que las familias que hay acá son súper diferentes a otras familias que he conocido en otros contextos laborales, tal vez sí tiene que ver la integración de la mujer al mundo laboral, pero igual, las familias de acá son súper comprometidas, lo que pasó el otro día (señalan un evento del JI), esa cooperación, no se encuentra en otro lado”. (GF2, p.5, 1-4)

“yo nunca había visto que le pasen la llave a un papá cuando venga, ni a mí me habían pasado llaves en otros jardines” (GF2, p.7, 1-2)

De todas formas, habría una diferencia entre los “papás antiguos” y los “papás nuevos”, señalando que son los primeros quienes más participación tendrían en el JI. Fueron ellos quienes ayudaron a construir el espacio y, por tanto, se sentirían más convocados a participar de su quehacer.

“yo creo que ellos tienen un sentido de pertenencia, ellos todavía pertenecen, son parte del jardín” (GF2, p.9, 1)

En cuanto a la confianza, para el equipo de educadoras también sigue siendo uno de los valores más importantes que son transmitidos por el JI, junto con el respeto, reconocer al otro, darle importancia a cómo nos relacionamos con el otro. Todos estos, valores que tienen que ver con vivir en sociedad, con otras personas en un ambiente libre de violencia, donde también haya un espacio para desarrollar habilidades de reconocimiento de los propios sentimientos (y de otros) y poder dialogar.

3.2.2. El valor de lo comunitario para el logro de objetivos

El otro escenario donde es posible distinguir en forma explícita el sentido comunitario, es cuando los participantes se refieren al logro de objetivos, propósitos y/o desafíos a nivel institucional. Le otorgan una connotación de motor impulsor para el logro de las distintas metas propuestas como centro educativo.

E2: “... Cuando nos proponemos algo, nos pasa, al contrario, como que nos desmedimos, porque a veces andamos muy locas, y si creemos que es realmente importante para el jardín siempre de alguna manera lo realizamos y lo cumplimos, aquí como que traspasamos esa barrera del no, no, podemos... hay cosas que cuestan un poco más, pero siempre se logran hacer algún avance, algo, pero no lo dejamos botado ... nos pasó por ejemplo con el huerto, que nos costó mucho, pasó por sus altos y bajos... pero como que siempre lográbamos dar un paso, tener algo un avance...pero nunca lo dejamos de lado (...), siempre proponiendo cosas como para poder lograrlo...”

EE: ¿Y en que va eso, porque crees pasa eso?, ¿Qué crees tú que hace que nunca “tiren la esponja”?

E2: Porque finalmente somos porfiadas, (risas) todas somos súper porfiadas, y como somos autocríticas todas, como algo positivo, que nos permite hacer lo que nos proponemos...”

EE: ¿Y eso tú lo atribuyes a qué?

E2: “Yo creo que tiene que ver con esto del sentido, de que si es lo que necesitamos y si vemos que es lo que estamos necesitando y hay que hacerlo y hay que hacerlo, tiene que ver con el sentido de buscar siempre lo mejor

para los niños, el bien común, finalmente lo que nos moviliza... todas tenemos distintos niveles de motivación, pero es eso lo que está instalado... el bienestar y el bien común para los niños...” (E2, p. 44-45-46)

A su vez, es posible distinguir otros elementos que se vinculan a este sentido comunitario, como lo son las dinámicas de comunicación y diálogo interno que promueven el desarrollo y logro de las iniciativas que se proponen como institución. La cohesión de equipo mediante el diálogo y la autocrítica en el sentido positivo de su presencia, genera un espacio de análisis y reflexión donde gracias a la heterogeneidad presente en sus integrantes favorece una toma de perspectiva respecto de su accionar, lo que las hace encontrar un equilibrio en el proceso respetando las legítimas diferencias que pudiesen existir, siempre privilegiando el bienestar de los niños y del jardín, reconociendo además que es un aspecto que se debe trabajar constantemente.

“... En general estamos en comunicación constante, de hecho, con dirección, conversamos una vez a la semana porque van surgiendo cuestiones laborales, etc., normalmente las reuniones que hacemos en el mismo Jardín”. (E3, p.29 1-3).

(...) y siendo siempre bien justas a la hora de evaluar, cuando alguien se está cargando muy para el lado negativo... decimos oye tú dices que eso, pero hemos avanzado en esto, logrado esto otro ... somos como objetivas yo siento, pero no como que una sea objetiva, sino que todas como que nos autorregulamos en esa objetividad, como cuando alguien dice, es que nosotras lo hacemos excelente... oye, pero esto otro?... somos autocríticas pero equilibradas...logramos autorregularnos, en encontrar el equilibrio...” (E2, p.47, 1-5)

“...Diálogo abierto, sincero y sano, hablamos las cosas sin pelos en la lengua sin tanto adorno, de manera directa, nos miramos, lloramos, lo solucionamos y seguimos adelante, sin resentimientos. Son conversaciones duras, pero nos mantiene sanas. Pero la comunicación efectiva, es algo que siempre hay que estar trabajando, porque no es algo que se pueda decir que lo logramos y estamos bien, es de un trabajo diario”. (E1, p.34, 1-4)

“Estamos contentas porque aquí hay como una hermandad, es como una familia y como familia pasan cosas, y siempre se puede tener una mejor comunicación”. (E1, p.35, 1-2)

Otro de los elementos que se destaca del discurso emanado de los participantes en relación al logro de objetivos y el sentido comunitario que posee el Jardín, tiene que ver con el equipo humano que lo conforma y el compromiso que este demuestra en el desarrollo de su trabajo. La entrega, el amor profundo por los niños y permanencia de éste a lo largo de los años, son aspectos claves en la sustentabilidad del proyecto ya que promueve una estabilidad que resulta indispensable para el trabajo educativo sobre todo a nivel de la primera infancia.

“un acierto, el alto nivel de involucramiento con el proyecto de todos los miembros en sus diferentes roles, hace que cada uno aporte lo mejor de sí...” (E2, p.41, 1-2).

“Aquí tenemos un equipo humano extraordinario, nada de lo que aquí hay, nada sería sin el equipo humano que aquí tenemos. Somos un grupo heterogéneo, diverso y cada una está en distintas etapas, pero tenemos una base mínima, que es el amor por los niños y la entrega a su trabajo...” (E3, p.54. 1-3)

“... Otro ingrediente, es el permanecer, somos un equipo estable aquí no rota gente...” (E3, p.58.1)

“Hemos logrado los objetivos, propuestos, hemos hecho un tremendo aporte aquí, pero la gente que ha podido verlo de cerca y vivido que tantas vidas transformadas que yo podría morirme hoy, y morir feliz. Quisimos construir un jardín, lo hicimos, quisimos hacer una experiencia de educación de calidad y lo hicimos, quisimos que las madres fueran las educadoras del jardín, lo hicimos, etc.” (E3, p.59. 1-4)

A partir de lo anterior, es que se distingue otro aspecto que se destaca entre los datos y que también se relaciona con el sentido comunitario y el logro de los objetivos propuestos. Gran parte del equipo se encuentra conformado por mujeres que pertenecen a la misma población, quienes han sido formadas para ejercer el trabajo directo con los niños de manera formal en la metodología Montessori. Esto ha generado un sentido de pertenencia en ellos que favorece el compromiso, entrega y responsabilidad en el trabajo realizado, atribuyéndole un significado mucho más profundo a la labor que se cumple al interior del jardín. Se fortalece las relaciones con las familias y la comunidad territorial, valorando el propósito común que los convoca y la sustentabilidad en el tiempo de la experiencia mediante la participación de éstos, siendo este un rasgo que emerge fuertemente en los miembros del equipo y en los padres y madres.

“...es algo importante que son personas de la misma población, entonces aseguran en el tiempo esta experiencia”. (E3, p.58.1-4)

“Que el equipo sea del territorio es un pilar fundamental, y un punto a favor para la relación con las familias del jardín, somos sectoriadas, porque una conoce a los de allá, yo conozco a los de acá, entonces uno se maneja con las familias, porque ‘ya habla tú con ella porque tú la conoces más’” (GF2, p.22. 1-3)

“conocemos a las familias, por ejemplo, conocemos a los niños que vienen de la población de allá, sabemos de qué sector vienen, de qué familia vienen, qué características tienen, en qué trabajan, tenemos más elementos para usar con los niños” (GF2, p.23. 1-3)

“...Acá saben quién es cada niño, su familia, el sector donde vive, entonces, te dicen ¿oye tú que estás más cerca de tal sector puedes comprar unas florcitas? como que saben qué te pueden pedir” (GF1, p.9, 1-2)

“Es una comunidad, entonces ellos enmarcan todo en la comunidad, uno viene a dejar a los niños aquí y aquí afuera está la feria, que es como un persa, y la gente dice, no si ella es mamita del JI, como dice ella, te reconocen” (GF1, p.10, 1-2)

Lo anterior demuestra que el desarrollo de la perspectiva comunitaria es, sin duda, un aspecto altamente valorado por los integrantes de la comunidad educativa, y que ha contribuido al logro de los objetivos al tener abierto los espacios para colaboración. El JIT se constituye como un espacio de aporte para contribuir a las metas comunes propuestas. Se encuentra siempre dispuesto a recibir lo que el otro quiera brindar con igual valor, situación que promueve el involucramiento de todos en este espacio. Esto fomenta la creación de lazos significativos de amor, siendo esto un rasgo que se percibe a nivel transversal por parte de todos quienes han participado alguna vez en este lugar. Convergen en que es un espacio de acogida, contención y profundo respeto por el otro, elementos que sin duda se valoran y cuidan por parte de sus integrantes.

3.3. Categoría 3: Filosofía y metodología Montessori

La filosofía y metodología Montessori, evidentemente es uno de los principales temas que está presente en todos los discursos emanados desde los distintos actores participantes del estudio. Se constituye en un elemento clave y medular de la composición del JIT, ya que

representa, en términos estrictos, una forma de ver el mundo que se transmite a todos los ámbitos de desarrollo del proyecto educativo institucional. Surge, por ende, como un sello distintivo, tanto a nivel de su planteamiento teórico en el ideario institucional, como práctico en términos de implementación de los salones, formación de sus guías, tipo de relaciones humanas, vínculo con las familias y comunidad educativa. Se transforma en un símbolo de educación de calidad en el territorio, reconocido y valorado por todos quien han tenido la oportunidad de vivir la experiencia educativa en el jardín.

“Los padres manifiestan su gratitud, admiración, a partir de la experiencia vivida. Sienten que han dado con el lugar que buscan, que bueno que mi hijo tenga esta oportunidad, que regalo que exista esta educación aquí...” (E1, p.50. 1-2)

“... El vínculo para la comunidad es que en el jardín tienen un lugar de educación que es impensada lo que sería para el nivel socioeconómico. Hay una valoración muy alta de que el jardín brinda educación muy superior a lo que incluso puede entregar otros jardines de sectores más acomodados (...) la comunidad se da cuenta, de que tiene una oferta educativa que es bien sorprendente que se encuentre en esta población, se sienten orgullosos de tenerlo...” (E3, p.26. 1-5)

“... tratando de buscar la mejor educación, por eso se eligió el método Montessori, se ha implementado este espacio que es distinto en esta zona de Santiago y es muy distinto en la implementación y el método a lo tradicional de la educación.” (GF2, p.7. 1-3)

Resulta relevante atender a la especificación que realizan los miembros del jardín entorno a la comprensión de la experiencia educativa Montessori, la cual va más allá de un tipo de metodología elegida para el funcionamiento de esta institución. Se explicita que esta filosofía que se encuentra a la base de todo el quehacer de la institución, por lo que es aprehendida en forma transversal por los diversos integrantes del jardín. Esto implica formas particulares de entender la realidad, la educación, a los niños y niñas, el rol del adulto en este proceso, así como también de los valores que transmite y de qué manera estos generan un entramado único con los principios y valores que declara la institución.

“El jardín se define y trabaja desde la filosofía Montessori y no desde la metodología Montessori, ya que la filosofía es más profunda, nosotros nos definimos de manera bien ortodoxa, lo reconozco” (E2, p.36. 1-2)

“... Parte desde la mirada del niño o niña, que es quien construye el propio aprendizaje, con su mente absorbente y los distintos periodos sensibles y con todas sus potencialidades es quien construye sus aprendizajes, y para eso debe haber un adulto consciente y responsable, para que eso ocurra, y todo eso se da a partir de la observación. Cada niño tiene su maestro y guía interno, quien lo guía en lo que le gusta para convertirse en los hombres y mujeres que quieren ser...” (E2, p.37. 1-5)

“Dentro de la metodología Montessori realmente se logra desarrollar una experiencia educativa cuyo concepto filosófico y pedagógico el jardín cumple y logra a cabalidad, generando un ambiente preparado, y desafiante de acuerdo a sus potencialidades”. (E3, p.46. 1-3)

“El método en sí Montessori y Waldorf, son métodos de integridad intelectual pero también emocional, yo creo que se rescata eso porque vivimos en un mundo hostil, más aquí en Cerro Navia, que en las poblaciones a veces es difícil llevar la vida, pero aquí la empatía emocional se valora mucho...” (GF1, p.20, 1-4)

“Porque la metodología es una forma, una visión de vida...” (GF2, p.5. 1)

A nivel de metodología, existe una valoración enfática a la forma en que esta filosofía se implementa a nivel de aula, planteamiento que se encuentra absolutamente alejado de lo conocido en la educación tradicional en Chile. A muchos de sus integrantes les sorprende la forma en que se aborda el proceso de aprendizaje desde la metodología Montessori, ya que se logran evidenciar claramente principios como la autonomía, la libertad de elección, el desarrollo socioemocional en base a la confianza, el desarrollo del mundo interior de los niños y niñas, la valoración del otro, la resolución de conflictos en forma pacífica, el error como parte del proceso, etc. Todo esto enmarcado en un proceso amoroso y respetuoso de los tiempos y ritmos de cada uno.

“...Realmente me doy cuenta que es una metodología poderosa en el desarrollo de la autonomía, las potencialidades de cada uno muy respetuosa de los ritmos donde todos logran los diversos objetivos, pero los caminos para llegar a ellos son muy distintos. Tiene un potencial tremendo para los procesos educativos, en general, es una buena noticia”. (E3, p.10. 1-3)

“... La enseñanza desde el amor es muy potente, donde la metodología y al aporte que se ha hecho allí es muy gratificante, me impresiona ver a los niños que han tenido muchas dificultades, y después en el camino han logrado desarrollarse de manera impensada a como partieron” (E3, p.13. 1-3)

“... a partir del trabajo que se hace aquí me ha hecho darme cuenta que la educación tradicional, es una educación mucho menos respetuosa de los procesos personales que cada uno va desarrollando” (E3, p.14. 1-2)

“A diferencia de otros jardines, ellos van aprendiendo por etapas, florecen a su ritmo y no lo obligan a ninguno a ir más rápido, eso es lo que me gustó, es lo que me trajo acá” (GF1, p.2, 1-2)

Otro de los elementos que en términos de estrategias metodológicas propone la educación Montessori, tiene que ver con el ambiente preparado. Este aspecto es clave para el desarrollo de los diversos procesos de aprendizaje de los niños y niñas, ya que la libertad de elección se expresa en la medida que se cuenta con un ambiente acorde a los desafíos que cada uno de los niños requiere de acuerdo a su etapa de vida y características personales. En este sentido, los materiales que se disponen para cada una de las áreas que aborda la metodología favorecen el logro de los desafíos personales que cada uno de los niños y niñas traza de acuerdo a sus potencialidades. Lo interesante de esta propuesta es que, a través de la libertad, los niños pueden descubrir quiénes son, cuáles son sus intereses y motivaciones que despiertan el ser interior que está llamado a convertirse en este camino y durante ese proceso de descubrimiento lo hacen dentro de un ambiente que los recibe y acoge haciéndolos sentirse seguros en ese trayecto.

“... cuando una persona tiene la oportunidad de educarse en este ambiente de respeto y de libertad puede sentirse seguro de ser el que es en su esencia. Porque este ambiente me lo permite, no es un ambiente restrictivo. Esta educación tú tienes que tener la sensibilidad de conectarte con otro niño, porque si tú conoces que un niño es de ciertas características, tu no lo vas exponer a situaciones en las que pueda verse afectada su seguridad. Entonces desde ahí puedes manifestar quien es con naturalidad y espontaneidad, y en este ambiente no hay nada que temer...” (E1, p.45. 1-6)

“...este ambiente bien preparado en libertad, con un adulto respetuoso de ese niño y niña de esas libres elecciones. Se da esta triada, ambiente-niño-adulto que en libertad va fluyendo este ser en esencia...” (E1, p.46. 1-3)

“... el adulto debe ser consciente, preparado y responsable que prepara el ambiente de los niños, guiar seducir a los niños hacia las áreas que más requiere potenciar, y logra desarrollar...” (E2, p16.1-2)

También se destaca como parte de la metodología el concepto de educación cósmica que promueve la educación Montessori, la que se entiende como una formación trascendental y humana. Implica un desarrollo de la vida espiritual conectada con la naturaleza la cual es trabajada a través de distintas estrategias y actividades que promueven el bien común, tanto con los niños y niñas, así como también con los padres y madres, y los miembros del equipo.

“...los valores transversales tienen que ver, que este niño o niña logre descubrir lo que quiere ser, cuál es su misión de vida, y eso tiene un desarrollo de vida espiritual y la visión cósmica de la educación Montessori, no estamos formado para una educación exitista, sino que el sello es la calidad desde la formación humana en conexión con la naturaleza” (E1, p.23. 1-4)

“Educación cósmica, trasciende al cuidado del ambiente, es el ser conectado desde lo divino para saber lo que necesita un ser humano, lo que es bueno para mí es bueno para los demás lo que no es bueno para mí puede no ser bueno tampoco para los demás. La educación cósmica se lleva a la práctica a través de actividades de autocuidado, desde el bien común, que va desde cosas prácticas hacia cuestiones más trascendentales. (E2, p18.1-5)

“ellos se conectan con su ser interior y los niños comentan cuál es su cosmovisión (...) cada niño hace referencia a su creencia particular, lo que trae de la casa, lo que han escuchado o lo que han visto. Entonces durante el proceso de la línea se conectan con su yo interior” (GF1, p.22, 14)

Otro elemento que es posible distinguir como relevante en los relatos, tiene que ver con el rol y la importancia que se le otorga a la familia en el proceso educativo de sus hijos. Una parte crucial para que esta metodología logre desarrollarse de manera apropiada es con el involucramiento de los padres y madres en la filosofía y metodología Montessori. Una forma de sumergir a los padres en esta visión de mundo que promueve el JIT, es a través de talleres introductorios a todas las nuevas familias que ingresan al jardín, como un requisito básico. De esta manera, este proceso formativo les permite comprender en forma profunda y consciente lo que sus hijos experimentan en el jardín día a día, entregando herramientas para hacer de estos aprendizajes cuestiones que trasciendan las paredes del establecimiento y puedan seguir en cada uno de los hogares.

“... El trabajo con las familias, es un acierto. Cada padre nuevo que ingresa al jardín se les hace un taller de introductorio muy profundo respecto a la metodología, cuales son las practicas que se les requiere que vayan teniendo, después se realizan reuniones mensuales, con distintas actividades desde donde van surgiendo diferentes aportes de parte de las madres y padres, como hay papás que son semaneros y colaboran con la limpieza del jardín, como una forma de incorporar a los padres dentro del proceso educativo de los hijos”. (E3, p.42, 1-5)

“Aquí también se preocupan de que nosotros aprendamos, para que podamos ayudar a nuestros hijos a aprender” (GF1, p.12, 1)

“...El trabajo con familia, creemos y tenemos la profunda convicción de que no se puede hacer educación sin familia, tiene cabida verdadera, siento yo, porque hay espacios para ello, tener espacios abiertos para que ellos vengan y se apropien y pertenezcan en este lugar, es algo que trabajamos intencionadamente, abrimos los espacios para que la gente venga...” (E1, p.17. 1-4)

Ante todo, destacan que el trabajo que se hace con las familias es de acompañamiento, contención y conocimiento de sus hijos e hijas, desde una perspectiva de libre elección,

amor y profunda comprensión hacia ellos y ellas. Se proporcionan sugerencias, estrategias de apoyo y técnicas de abordaje frente a las dificultades, las cuales aprecian y valoran. Además, destacan la cercanía emocional, la preocupación más allá de la labor pedagógica que les corresponde, sino que entregan mucho cariño a través de pequeños gestos, tales como, buscando alternativas naturales para afecciones de los niños, etc.

“Acompañar a la familia, sugerir ciertos elementos relacionados con la infancia y la crianza., existe una profunda gratitud de parte de los padres y madres cuando se abordan las sugerencias o necesidades de cada uno de los niños, siempre termina en un abrazo de parte de ellos”. (E2, p.39. 1-3)

“Yo creo que también se va trabajando con las familias, para que ellos no siembren sus expectativas en los niños y niñas, con la familia vamos mostrando que el camino de la realización es insospechado y múltiple diverso, y cada uno va a aportar cuando y lo va a hacer bien realmente cuando esté haciendo aquello que realmente quiere, entonces ese un niño centrado en sí...” (E1, p.47. 1-4)

“Aquí las guías no son solamente guías, te sacan el tarot, te hacen acupuntura (todas ríen) yo creo que nos tienen sacado el fallo a todos nosotros” (GF1, p.15, 1-2)

También se explicita que existen otras instancias de formación durante el año donde se promueve un proceso de aprendizaje permanente y mutuo. Estas están dirigidas tanto a los padres como a los miembros del equipo pedagógico. Son las madres, padres y/o familias que ofrecen la realización de talleres y actividades de diversa índole de manera absolutamente voluntaria al jardín.

“...Durante el año tenemos espacios formativos comunes, nosotros no creemos que somos los únicos que formamos, sino que es algo mutuo. Hay ciertos temas Montessori que son básicos, del movimiento, el trabajo por áreas, la dinámica del salón, ellos vienen un día como niños a experimentar esta metodología...” (E1, p.49.1-3)

“Se hacen talleres en el jardín, una maestra Reikista instaló una escuela Reiki en el jardín hay formación de mamás Reikistas, de flores de Bach, y yoga para educadoras, como instancias de espacio abierto donde amigos y apoderados ofrecen estas instancias para la comunidad de manera voluntaria...” (E2, p.30. 1-3)

“... aquí hay mucho trabajo voluntario, en siempre estar pensando en cómo aportar al bienestar del otro...” (E3, p.22. 2)

También se han incorporados otros aspectos metodológicos a pesar de no ser elementos propiamente tal de la educación Montessori. Estos son los talleres de huerto, carpintería, yoga y Reiki para los niños y niñas, que han sido valorados y visto como una innovación pedagógica para abordar casos complejos. Han servido para potenciar, junto a otras herramientas, el proceso de apoyo y trabajo con los niños y niñas, a quienes les ha permitido canalizar procesos más difíciles que les ha tocado vivir. Se han constituido como espacios reparadores y terapéuticos para ellos, por lo que el jardín los considera fundamentales en el proceso de aprendizaje y atención de los niños y niñas.

“Otro de los aciertos, es la innovación formativa, que si bien es cierto no forman parte de la metodología Montessori propiamente tal, pero el hecho que haya talleres de yoga, carpintería, un huerto, Reiki, que hay como actividades de complemento que resultan bien significativas e interesantes”. (E3, p.44. 1-3)

“Hemos tenido casos de niños con mucho daño, los cuales hemos tenido que abordarlos de otra manera, sino de una manera más sistémica, derivación al COSAM, psiquiatra, psicólogo, asistentes sociales, terapeutas ocupacionales. Familia, compromiso con las familias, que los lleven a las terapias, y conociendo lo que pueda estar sucediendo en la casa, y viendo si es que tienen solución o bien sino la hay, ver de qué manera se puede apoyar y abordar desde al jardín. Sesiones de Reiki, flores de Bach, talleres de carpintería, huerto, limpieza de

aura, velitas, cuarzo, etc., lo intentamos todo, se hacen sesiones con el equipo de cómo se va a contener, todo el trabajo que se va a hacer...” (E1, p.52. 1-6)

De lo anterior también es posible evidenciar que existe un trabajo coordinado con otras redes de apoyo comunales que sirven de puente para realizar procesos de atención focalizada en casos que lo requieran. Se aborda de manera sistémica y articulada desde el jardín hacia otros espacios con profesionales multidisciplinarios con quienes trabajan las diversas estrategias de abordaje, así como representar a la infancia en otros espacios del trabajo en red.

“Saber el valor del trabajo red, el saber que, como profesionales, acá no estamos solos tenemos que vincularnos con otros e ir aportando con otros, participar en las redes de infancia, nacionales, regionales, el compromiso de los derechos de los niños, desde una mirada política, aquí existe una apuesta...” (E1, p. 21. 1-3)

“Sello nuestro es poner la voz de los niños, en los consejos regionales, no podemos ser educadoras en este espacio chiquitito, sino que hay una perspectiva extendida...” (E1, p. 22. 1-3)

Un aspecto que ha favorecido el desarrollo del jardín a través de la implementación de la metodología Montessori es, por una parte, que la mayoría de las educadoras del jardín son del territorio. Además, existe la particularidad que muchas de ellas se iniciaron en este camino de la educación Montessori siendo apoderadas del establecimiento, lo cual ha hecho que hayan recorrido una historia de vida ligada al crecimiento y consolidación de este proyecto desde sus inicios. Han desarrollado el camino tanto personal, como profesional en paralelo y en conjunto al vivido por el jardín. Este aspecto, que se reconoce y valora por parte de aquellas guías que se mantienen hasta la actualidad en este rol, destacan el proceso de aprendizaje vivido, transmitiendo el sentido al que le otorgan al proyecto como propuesta educativa y como el lugar que buscaban para sus hijos.

“Yo llegué al jardín como apoderada con mi hijo mayor, en la búsqueda de una alternativa distinta de educación, como una necesidad, (...) luego me ofrecen formarme como guía en el Centro de estudios Montessori, ingresé a estudiar y luego se dio la posibilidad de estudiar la carrera de educación parvularia, y el año 1996 me invitan a formar parte del jardín, como guía de salón, ha sido un aprendizaje mutuo, y el comienzo de una transformación personal ...” (E2, p 4-5)

“Las que hemos sido mamás, también tenemos la mirada de ser mamás, que queremos algo distinto en educación y lo buscamos y nos hemos ido acomodando, porque estar aquí nos hace creer en este proyecto, queremos hacer algo distinto. Cuando llegué acá, hice la especialización cuando ya estaba trabajando. Cuando llegué, lo hice como mamá y me encantó todo. ¿Con esto que dicen... haciendo aseo y viendo todo, ‘ohhh con esto es con lo que trabajan?’” (GF2, p.24, 1-4)

Sumado a lo anterior, el hecho de contar con educadoras y técnicos que pertenezcan al territorio, se pensó siempre desde la perspectiva de generar un sentido de pertenencia y continuidad del proyecto. Se tenía conciencia que encontrar educadoras que quisieran trabajar donde se encuentra ubicado el jardín sería una cuestión compleja. Sin embargo, esto a su vez moviliza la formación de madres como guías Montessori, característica que se mantiene hasta el día de hoy. Lo excepcional sigue siendo la presencia de educadoras externas (en la actualidad, sólo una).

“... no es fácil encontrar educadoras que quisieran trabajar en ese lugar, y esa es una de las cuestiones interesantes que se haya decidido formar a mamás en la metodología Montessori además de una educación formal...” (E3, p.11. 1-2)

Incluso, las mismas guías destacan este aspecto como parte de un beneficio práctico en cuanto a las condiciones laborales. El hecho de trabajar cerca, el no tener problemas de transporte público o poder ir a almorzar a sus casas entre una jornada y otra, son algunos de los aspectos que son valorados.

“Somos del territorio y eso tiene sus ventajas porque no sabemos de metro, de tacos”, aspectos que, sin duda, colaboran para tener un buen ambiente de trabajo...” (GF2, p.12, 1-2)

En cuanto a la formación de las guías en la metodología, existe un aspecto que ha colaborado en impulsar esta iniciativa desde una perspectiva responsable, comprometida y profesional. Ha sido el apoyo permanente del Centro de Estudios Montessori (CEM) en la formación de educadoras y madres de la comunidad, lo cual es visto como un elemento crucial y tremendamente valioso en el desarrollo de la iniciativa. Esto es valorado tanto para quienes se han formado como para quienes han sido testigos de este aporte. Es importante destacar que la educación Montessori requiere de formación profesional que ha sido facilitada por este centro de estudios, cuya relación data desde los inicios del jardín. La relación ha sido a través de una de las impulsoras de proyecto y una de las directoras del centro, quienes ofrecieron apoyar el proyecto mediante becas para quienes quisieran formarse en la metodología Montessori.

“Al decidir armar una experiencia comunitaria para el Jardín Tricahue, la gran Victoria Peralta (profe UC) decidió apoyarnos y nos facilitó mediante becas, la formación de madres en el método Montessori, en el centro de estudios Montessori...” (E1, p.8. 1-3)

“A partir de la opción y deseo de incorporar a la comunidad en la acción educativa, se logra conseguir becas en el Centro de Estudios Montessori (CEM), para 4 madres interesadas en apoyar más sistemáticamente la experiencia” (PEI Jardín Tricahue, p.7)

Formarse en la educación Montessori es un elemento distinguido como clave para la adecuada realización del proceso formativo de los niños y niñas para quienes trabajan en los salones. Existe una valoración y respeto por la implementación de este tipo de educación, donde es posible distinguir rigurosidad y sentido de responsabilidad con los niños y niñas por desarrollarlo de la manera más apropiada y de acuerdo a lo aprendido y características del método.

“Todas las que trabajamos aquí nos hemos formado como guías en el método Montessori, y se trata de hacerlo de la mejor manera, tenemos todos los materiales Montessori, no es que podría ser medio, no, hemos tratado de que sea 100% Montessori.” (GF2, p.3, 1-3)

“...y cuando llegué acá al principio fue difícil porque al principio uno está de observadora, que si hay un conflicto cómo lo manejan, que si el niño hace un dibujo le tengo que preguntar dónde le pongo el nombre, no en cualquier parte y todo eso uno lo aprende en el centro de estudios y ahí le da sentido a todo lo que tú has observado” (GF2, 25, 1-3)

Respecto a las estrategias pedagógicas implementadas de la metodología Montessori, se destaca el trabajo que realizan tanto dentro y fuera del salón. Es posible distinguir por parte de diversos actores que las guías son tremendamente conscientes en todo momento respecto al uso y cuidado de los materiales, disposición del salón, forma de abordar la mediación y la retroalimentación, el silencio, el vínculo. Acciones que son reconocidas y

valoras por quienes tienen la oportunidad de vivir la experiencia dentro del jardín desde los distintos roles.

“El material del salón está graduado desde lo más simple a lo más complejo, entonces hay materiales para todas las edades que conviven dentro del salón. Al principio se les presenta el material, y se les muestra cómo trabajar con el material, por ejemplo, si van a trabajar con encajes, les mostramos cómo se encaja y después nos retiramos, entonces ahí nos damos cuenta ‘ay lo hace bien, o en realidad le falta’ y ellos mismos van sacando los materiales que uno le ha presentado. Y si uno se da cuenta que el material es muy avanzado para él, uno le dice” ahí la guía tiene que estar atenta y le presenta una alternativa...” (GF2, p.31. 1-6)

“...Si no lo hace bien no importa, hay otro día en que lo va a poder lograr, lo importante es la repetición, de tantas veces que lo repite lo va a lograr hacer, lo más importante para poder aprender es el vínculo que se hace con el niño o la niña, de a poco se va creando un vínculo desde el respeto. Se va dando de a poco la confianza que cada niño y niña necesita...” (GF2, p.32, 1-4)

“También tomamos en consideración, con quién el niño o la niña tuvo feeling, depende con quién haya formado mayor vínculo del equipo es quien lo acoge cuando está enojado, o triste”. (GF2, p.24, 1-2)

“el silencio del cuerpo, estar quieto, se puede mirar una vela. Más que el silencio de la boca es que el silencio es importante para uno, para desarrollar la espiritualidad, es aquí que te preparan para el trabajo de la mañana” (GF2, p.33, 1-2)

Es importante que la resolución de conflictos sea un trabajo que se realiza de manera permanente dentro del jardín. La mediación que realizan las guías es permanente y en todos los espacios, reconociendo la labor significativa que tiene para el proceso formativo de los niños y niñas. En este contexto se produce el abordaje de la demostración e identificación de las emociones promoviendo una canalización que resulte beneficiosa para todos los involucrados.

“Si es un niño al que le pegaron, que él sea capaz de decir que no le gusta, que pueda mostrar sus emociones, ese encuentro que es un valor súper importante.” (GF2, p.27, 1-2)

“Los niños cuando se empujan, la guía dice, te estás equivocando, esto puede tener estas consecuencias. Las guías siempre están poniéndole paños fríos a las situaciones” (GF1, 35, p.1-2)

3.4. Categoría 4: El Jardín Tricahue como Organización

La cuarta categoría se relaciona con las características del Jardín Tricahue como organización, específicamente con aquellas vinculadas a la cultura y gestión institucional. Se explicitan, por una parte, la estructura administrativa y mecanismos de financiamiento para su sustentabilidad y, por otra, todas aquellas prácticas institucionales tanto a nivel pedagógico como de coordinación que van permitiendo el funcionamiento diario del jardín, manteniendo un clima propicio para el trabajo y aprendizaje.

Respecto a las características organizacionales a nivel de cultura institucional, uno de los primeros elementos que surgen del discurso tiene que ver con la llamada “política de puertas abiertas” que implementa el jardín. Se considera como un espacio abierto a todos los miembros de la comunidad tanto educativa como territorial, caracterizado por ser un lugar cercano, con un profundo sentido humano, respetuoso y acogedor. Quienes han

tenido la experiencia de estar vinculados a otro tipo de instituciones del ámbito educativo, son capaces de distinguir estos elementos como excepcionales en relación a otras realidades tradicionales en el contexto educativo. Este punto lo hace ser apreciado como un lugar ideal para trabajar, educar y convivir en armonía como un modelo de funcionamiento social al que debiese aspirar la sociedad general, producto de los valores integrales que transmite a todos quienes se relacionan con éste lugar.

“El Jardín tiene la característica de ser un lugar tremendamente humano, de vivir a concho el respeto por el otro, el estar concentrado en la educación de los niños y niñas, desarrollar el potencial de cada uno, en la relación de las educadoras con los niños y niñas es de mucho amor de mucho respeto, la relación con los padres, el cuidado del jardín de los directivos del directorio, de respetar mucho estas instancias. Un espacio con relaciones muy diferentes a lo que es mundo tradicional de las organizaciones...” (E3, p.21. 1-5)

“Es un espacio donde se valora el crecimiento personal, (...) un espacio bien privilegiado desde el mundo habitual de las organizaciones...” (E3, p.22. 1-3)

“... yo tengo a mi hijo en el colegio y es súper frío, ‘hasta aquí no más llega’ pero aquí no es así, uno entra al salón, se puede quedar y ver lo que hacen...” (GF1, p.17, 2)

“...Me encanta, siento que es el espacio del mundo ideal que debiese ser, la muestra de una sociedad ideal, que fomenta el desarrollo personal, que cuida el medio ambiente hay una convivencia de valores que son bien integrales, que se transmite en lo que se hace con los niños, con los padres y con la comunidad...” (E3, p.24.1-3)

“...Tenemos una relación muy cercana con las familias, es un sello y hay acuerdo de política de puertas abiertas, los padres son parte del funcionamiento...” (E2, p.21.1-2)

La figura del Directorio es uno de los temas que se destaca de manera clara y transversal en términos de administración y funcionamiento del jardín. Se enfatiza la importancia de su rol en el tema financiero y administrativo, valorando la calidad de su trabajo, responsabilidad y compromiso con la gestión financiera del establecimiento. Asume la dirección de los fondos de la JUNJI para el pago de remuneraciones, cuestiones de contratos, aspectos legales y de la personalidad jurídica, las cuentas bancarias, búsqueda de fondos para cubrir gastos, mantención de página web, entre otras. Se reconoce que hay un antes y un después desde su conformación, ya que, este rol lo cumplía la directora quién además debía compatibilizar su trabajo en el salón con estas tareas. Su fundación ha significado tener un respaldo de un grupo humano conocido que tiene experiencia en la gestión instituciones educativas, que les permite confiar en su criterio y asesoría para la sustentabilidad del Jardín Tricahue. Siendo que el tema económico siempre ha sido el punto crítico desde sus inicios, con esto se beneficiado así el trabajo del equipo pedagógico centrándose en la labor educativa.

“...Tenemos un directorio que funciona aquí en el jardín, que son parte de la directiva y otros miembros participantes permanentes, y aportan, (...) y hay un apoyo muy muy grande...” (E1, p.31, 1-4)

“El directorio que tenemos es un ingrediente básico, tenemos un tremendo pdte. del directorio. Y tiene una capacidad extra-ordinaria, ayudado y ha llevado este directorio a más. Nos ha permitido tener la tranquilidad, con esa calidad humana, y que apoya de esa manera, que sostiene de esa manera, es impagable. Nos dan tanta

autonomía, que hacemos lo que queremos, no tenemos restricciones, y confían en nosotras que lo que hacemos es lo mejor para los niños”. (E1, p.56. 1-5)

“...el directorio se encarga de ver las cosas más técnicas que salen de lo que es la página web, la participación en instancias externas, la vigencia de la sociedad, administrar las platas en las cuentas, entonces en ese sentido son instancias que existen y que se les puede llamar de sostenibilidad global que dirige el directorio y también existen instancias a nivel más pedagógicas que dirige la directora...” (E3, p. 27, 8-12)

“El año 2004, la JUNJI nos empieza a financiar. Este hito hace que este directorio, nos respalda, y nos hace que nosotros ya no tengamos que buscar el financiamiento para funcionar mes a mes. Se forma el directorio el año 2002, y el directorio solventa la administración de los fondos JUNJI”. (E1, p.29. 1-3)

“Por lo mismo que comentan las educadoras, ellas están muy contentas de tener un directorio, ya que nosotros nos hacemos cargo de situaciones de carácter más administrativo y les permite trabajar tranquilas, y una confianza muy grande de que nosotros nos hagamos cargo de cuestiones como sueldos, licencias, etc.” (E3, p.31. 1-3)

El funcionamiento y participación del Directorio al interior del jardín es permanente, reuniéndose una vez al mes en el mismo establecimiento. Quienes forman parte de este equipo reconocen que existe plena confianza en el trabajo que realiza el equipo pedagógico. Esto ha permitido analizar y canalizar las nuevas iniciativas que se quieren implementar incorporando distintas perspectivas. Por un lado, se conversan en estas reuniones para ver la factibilidad económica y los recursos que se necesitarían, y además se considera la priorización que se le otorgue en términos formativos y en beneficio de la comunidad educativa en su totalidad. La forma de mantener esta comunicación entre el jardín y el directorio la asume la directora, quien es el puente entre ambas realidades. Ella participa de las sesiones del directorio, lo cual se percibe como un elemento clave para la fluidez y éxito del trabajo.

“El directorio tiene una relación con el equipo pedagógico a través, de dirección, yo soy como la vocera, tengo un espacio dentro del directorio para poder contar del Jardín, qué es lo que pasa, y hay un apoyo muy muy grande...” (E1, p.31, 1-4)

“... las decisiones a este nivel se realizan a través del equipo pedagógico quienes se reúnen semanalmente y cuando alguna de esas decisiones requiere de un financiamiento especial, o la asignación de algún tipo de recurso, eso se ve a nivel de directorio, y vemos si somos capaces de financiarlo etc...” (E3, p.27, 2-5)

“Habemos cuatro personas en el directorio que tenemos vínculo con las cosas pedagógicas y aportamos desde este espacio, pero respetamos lo que el equipo pedagógico propone. Ahora, si existe una propuesta de parte del equipo pedagógico que requiere la evaluación de presupuesto lo analizamos en conjunto...” (E3, p.28. 1-3)

“Entonces el directorio que también se junta una vez al mes se informa de lo que está sucediendo a nivel pedagógico y se preocupa de darle sostenibilidad al proyecto... y la directora es esta especie de pivote entre ambos mundos y la que va dirigiendo todo el proyecto.” (E3, p.27. 6-7)

Otro aspecto que se destaca en relación al Directorio, es que quienes forman parte del equipo pedagógico reconocen que existe un interés legítimo de parte de algunos miembros del directorio por interiorizarse en torno a las características de la filosofía y metodología Montessori. Hay quienes de manera voluntaria participan de las instancias de capacitación y talleres que se realizan, permitiéndoles conocer sus fundamentos, principios y valores, así como también los aspectos necesarios para su implementación, tales como el equipamiento

de los salones, los materiales que se utilizan, la cantidad de niños por guía, entre otros. Este conocimiento en torno a la metodología se destacaría como una ventaja a la hora de analizar requerimientos para la implementación del modelo pedagógico del jardín, ya que se conocen las implicancias educativas de cada aspecto que se considera para efectuar la metodología en forma adecuada y de calidad. Ya que los recursos que provee la JUNJI resultan insuficientes para el financiamiento completo de la iniciativa se buscan permanente otras alternativas de financiamiento. La red de donantes, con la que funcionan y que figuran como un porcentaje importante de los fondos con los que cuentan, es otra importante fuente de financiamiento.

“... La organización de los roles, con los miembros del directorio... no todos se relacionan tanto el tema pedagógico, sino que algunos de ellos por su propia iniciativa han aprendido en torno a la metodología...” (E1, p.32, 1-2)

“...La educación Montessori, tiene mayores exigencias y estándares de calidad superiores a los que demanda una educación tradicional, más educadoras por niño, más metros cuadrados por niños y más materiales por niño, el aporte que da la JUNJI se paga por asistencia (matricula), lo que genera una variabilidad en los ingresos, por eso siempre se ha mantenido esta red de donantes que aportan el 15% app. de los fondos totales...” (E3, p.7. 1-4)

Es importante destacar que, si bien es cierto el tema del financiamiento siempre ha sido un punto considerado como crítico al interior del jardín, este aspecto nunca ha sido un impedimento para realizar las iniciativas propuestas como organización. Muy por el contrario, ha resultado ser un elemento catalizador que les ha permitido desarrollar una capacidad de resiliencia, apertura y flexibilidad como institución, a través de la cual han podido experimentar una serie de situaciones en las que se ha visto retribuido el esfuerzo y la voluntad que organizacionalmente se ha desplegado para desarrollar esta iniciativa en forma comprometida. Un ejemplo de ello fue el financiamiento para la construcción del edificio nuevo y la compra del terreno para la ampliación del jardín, las cuales son consideradas por sus propios miembros como “mágicas” o insólitas.

“esto de las carencias, a pesar de ser una de nuestras principales dificultades, ha sido una fortaleza también (...)” (E1, p.18.1).

“después que nos regalaron el sitio esquina lo tuvimos cercado durante casi 3 años, porque no teníamos plata para la construcción, hasta que un día dijimos, ¿ya no creemos en los sueños?, cuando construimos el primer jardín tampoco teníamos plata e igual lo construimos, y ahora estamos sacando cuentas... estamos viejos... y así reactivamos el tema y llamamos a licitación, y ahí llegó un abogado a ofrecernos una herencia... para que veas como son las cosas, si este jardín está lleno de milagros...” (E1, p.33. 1-4)

Por otra parte, en términos de funcionamiento pedagógico y logístico que actualmente evidencia el jardín, es posible distinguir una serie de prácticas a nivel del equipo educativo instaladas e institucionalizadas vinculadas a la planificación anual, planes de aula, elaboración y revisión de protocolos y reglamentos, que organizan la vida cotidiana del jardín tanto a nivel pedagógico, como de los roles que cada uno debe cumplir al interior del establecimiento. Todo esto son contruidos bajo el alero del proyecto educativo institucional considerado el principal referente del quehacer del jardín.

“Hay diversos documentos que plasman el quehacer del jardín lo más global PEI, que fue construido de manera colaborativa hace dos años, ... se hizo trabajo por dimensiones desde donde se construyó la misión, la visión.” (E2, p.22. 1-2)

“Está el Plan de gestión general, que nace del PEI por dimensiones del mismo, organizado por objetivos, que se hace con los niños, apoderados, organizativo, dineros, etc. Se evalúa con todo el equipo pedagógico, integrado por todas las educadoras y técnicos de cada salón. Se planea anualmente...” (E2, p.23. 1-3)

“Hay un plan de gestión anual, que lo elaboramos entre todas, después de hacer la evaluación de todos los planes de aula. Que la evaluación general, se insuma de la evaluación que cada una hace de sus planes generales de aula”. (E1, p.36. 1-3)

“...Del plan de sala, surge del plan de gestión general, cada plan de sala es distinto, acorde a las necesidades y características de los niños. Se hace un traspaso de los niños que cambian de salón en base a las características de lo entregado”. (E2, p.24 1-3)

“... existen reglamentos, protocolo de emergencia, protocolos de buen trato, el cual es revisado año a año. A fin de año se evalúa el plan de sala por las educadoras y después de evalúa el plan anual y protocolos donde se describen los roles, etc. Existe un uso de los manuales y perfeccionamiento de lo que allí sale y de manera anual.” (E2, p.25, 1-3)

“Hacemos una evaluación de corte en agosto, y miramos el plan anual como vamos que cosas hemos abordado, que cosas no hemos hecho, ahí vemos si hay cosas que ya no podemos hacer u otras en las que decimos que hay que hacerlas si o si porque son demasiado importantes, etc. (E2, p.37.1-3)

También es posible distinguir que existen instancias de reflexión pedagógica y de planificación realizado de manera semanal, donde todo el equipo educativo se junta a dialogar en torno a casos especiales. En estos espacios se buscan soluciones en conjunto para abordar cada caso, además de compartir informaciones relevantes en torno a las actividades y funcionamiento del jardín, instancias que son valoradas por el equipo. No obstante, en su mayoría aluden que resultan insuficientes para poder tratar todos los temas que les interesan. Existe un respeto por los acuerdos tomados en esta instancia de reunión, donde es posible conversar y resolver conflictos de diversa índole, siempre resguardando el bienestar del equipo y sus integrantes.

“Todos los días viernes los niños se van a las 16 hrs. pero el equipo se queda en reunión pedagógica...” (GF2, p.34. 1)

“No tenemos múltiples espacios de reflexión pedagógica, el viernes no más tenemos de 4 a 7, entonces tenemos 3 veces en el mes para reunirnos utilizando este tiempo para coordinar actividades de salidas pedagógicas, etc., pero siempre estamos al debe con el tiempo que tenemos como equipo para la reflexión pedagógica” (E1, p.40. 1-3)

“... y cuando ha pasado algo mayor, algo importante, hemos hecho una reunión especial. Si el equipo que está con este niño, siente que ya agotó todas las instancias, todo lo que saben, todo, y nos juntamos todas, ‘y hemos hecho esto y esto otro’, y todas damos nuestra opinión, qué podríamos hacer, qué podría servir, porque nos hacemos cargo todos, el equipo completo, no solamente las personas que están a cargo dentro del salón, entonces se comparte” (GF2, p.28, 1-5)

“Entre educadoras, frente a situaciones de conflicto se recurre mucho a la conversación y el diálogo. Se acude a la directora o ella misma para mediar frente diversas situaciones complejas. Se conversan situaciones a nivel de equipo, cuando hay situaciones difíciles donde se intenta llegar a un consenso. Si se decide algo en esa instancia se respeta y se conversa a nivel de equipo...” (E2, p.43.1-3)

A su vez, cuentan con canales de comunicación oficiales a través de los cuales se entregan las informaciones relevantes para el funcionamiento del jardín, reuniones de equipo, trabajo con las familias, etc.

“...Acá usamos distintos medios de comunicación entre el equipo, ya sea vía WhatsApp, aunque no todas tienen, hay algunas que no les gusta mucho no son muy tecnológicas, también tenemos una pizarra en la sala de profesores que nos funciona súper bien, también hay un cuaderno de equipo donde anotamos los acuerdos de la reunión de equipo y cuaderno de familias...” (E2, p.35 1-4)

Es importante destacar que esta instancia de equipo también se ocupa como un momento para compartir como grupo humano más allá del ámbito laboral, dando un espacio de autocuidado que es reconocido como valioso, ya que dotan de humanidad y compañerismo el espacio de trabajo. Ya que como ellas mismas destacan, el desarrollo personal, es un aspecto relevante como guía Montessori.

“...En la reunión de equipo todos de los viernes tomamos once como una instancia de compartir como equipo es un momento de colaboración profesional, entre educadoras y técnicos, hacemos las celebraciones de cumpleaños, todo como formas de demostración de cariño y afecto...” (E2, p.34. 1-3)

En términos de funcionamiento respecto a las jornadas de atención y rutinas de trabajo con los niños y niñas, el jardín funciona en una modalidad de doble jornada, una de la mañana y otra de la tarde. Cada una de ellas atiende dos niveles, uno de niños más pequeños (de 1 a 3 años) y otro de más grandes (de 3 a 6 años). Cada uno de los niveles tiene rutinas de trabajo más menos estables, las cuales se van modificando de acuerdo a los talleres y actividades planificadas diariamente. Sumado a ello, los niños cuentan con talleres de carpintería, yoga, Reiki, donde para cada jornada y nivel se desarrollan en días distintos.

“En la jornada de la mañana, los niños (1 a 3 años) llegan de a poco, desde las 8:30, y terminan de llegar hasta las 9:20, En la medida que van llegando pueden ir trabajando, salen al patio y a las 9 tomamos desayuno, toman en el salón que es más cálido. Después se lavan los dientes, salen al patio, después hacen un trabajo de grupo. Hay una etapa de saludo, de cantar los días de la semana y luego comienza el trabajo. Después del trabajo, como 10:40 muda y entre las 11 y 11:20 juegan libremente en el patio y 11:30 almuerzan. Alrededor de las 12 se empiezan a lavar los dientes y como a las 12:30 los vienen a buscar...” (GF2, p.35, 1-6)

“Los niños de la jornada de 3 a 6 tienen una rutina estable y diaria primero hacen la línea, luego toman desayuno, después se van al lavado de dientes, luego se inicia el trabajo por área en el salón, donde está este ambiente ya preparado, para el desarrollo de las actividades que son de libre elección. Los materiales son de acuerdo a las características de los niños y se proporcionan los materiales requeridos para cada uno. Mientras ellos van trabajando nosotras vamos realizando registro de observación de los avances”. (E2 p.32. 1-5)

Es importante destacar que esta modalidad de jornadas mañana y tarde ha sido construida de acuerdo a las necesidades de la misma comunidad y siempre con el propósito de entregar mayor cobertura de niños y niñas. Esto es valorado por padres ya que el jardín es considerado como un espacio privilegiado y la Metodología Montessori es vista como una alternativa educativa de mayor calidad que la utilizada en otros establecimientos más tradicionales, sin embargo, ésta sería un bien restringido sólo a la elite del país, por el precio asociado a los establecimientos -generalmente particulares pagados- y ubicados en comunas con mayor poder adquisitivo. En este contexto de desigualdad educativa, la posibilidad de contar con un jardín infantil de estas características en una población con escasos recursos económicos se configura como un privilegio que agradecen tener.

“cuando tuve a mi hijo escuché que acá en Cerro Navia existía esto como casi caído del cielo en verdad, porque si bien era algo que yo quería para mi hijo era algo inaccesible económicamente, y también como por distancia, porque la mayoría no está en este sector” (GF1, p.41, 1-3)

Hay una valoración sobre la historia fundacional del JIT en la que no fue ni el Estado ni gente con recursos quienes hicieron esta labor, sino los mismos pobladores, con apoyo de la iglesia y la universidad.

Respecto a la situación de aula (salón), es posible evidenciar la existencia de prácticas regulares e institucionalizadas de planificación semanal. Todo lo que se realiza se encuentra organizado y preparado por los equipos de aula, y se destaca la relevancia del rol de la guía y co-guía como quienes se encargan de preparar el ambiente de acuerdo a las características y necesidades de desarrollo de los niños y niñas. También se encargan de hacer el diagnóstico inicial, plan de potenciación del año y seguimiento mediante registros de observación. Uno de los aspectos que resultan relevantes de este proceso es que los planes de potenciación se comparten con las familias destacando el trabajo conjunto en este sentido, donde las guías tienen una carpeta de registro con todos los planes y del trabajo realizado.

“Todo lo que sucede en los en el día a día que hacen los niños, está planificado en los manuales de nosotras que tenemos como guías Montessori, porque es el ambiente lo que tiene que estar preparado, y planificado para responda a las necesidades de los niños y niñas, nosotras trabajamos organizando el ambiente de cada una de las áreas y cada uno de los materiales tienen una planificación única, y los niños eligen lo que quieren hacer y ellos pueden cambiar todos los días.” (E1, p.38. 1-5)

“...Y la guía va haciendo el seguimiento a través de registros de observación y se hace un diagnóstico general a principio de año, trabajamos con edades heterogéneas, por lo tanto, ese diagnóstico se comparte con las familias y se hace un plan de potenciación del año que va a contemplar que se requiere potenciar en los niños y se va evaluando a través del registro de observación y de instrumentos que ellas mismas han elaborado para ver los procesos de los niños, y esas escalas de apreciación las hemos construido entre todas, pensando en el método Montessori, y es un trabajo que hemos hecho importante, y cada sala tiene su archivador grande con sus planes, del trabajo con las familias” (E1, p.38. 5- 11)

Otro elemento que se destaca del proceso de planificación es que tanto educadoras como técnicos en educación parvularia planifican las actividades semanales, trabajando de manera coordinada como equipo de aula. Tradicionalmente este trabajo se encuentra a cargo de la Educadora de Párvulos de la sala, sin embargo, aquí existe una visión de validación de saberes profesionales que hace valorar el aporte de cada una desde una situación de igualdad.

“...el momento para planificar, hemos pedido que cada guía que es la líder de su sala, organice el tiempo para que pueda su compañera y ella planificar, que cada una hace de manera individual, donde educadoras y técnicos planifican a la par, y la guía es quien revisa la planificación del técnico. Se van turnando, si son 3 personas en el aula, una semana cada una planifica ese trabajo que es grupal...” (E1, p.39, 1-4)

“...esto de que las técnicas, que participan como una más en el equipo, esa validación de los saberes entre todas, es algo importante que son personas de la misma población, entonces aseguran el tiempo esta experiencia...” (E1, p.58, 2-3)

Respecto al trabajo de seguimiento de los avances dentro del aula, existe coincidencia entre las diferentes integrantes del equipo educativo que el tiempo destinado para realizar las observaciones y registros de aula de manera diaria se hace escaso. Esto sobre todo porque

es una instancia que se debiese llevar a cabo en forma simultánea durante el desarrollo de las actividades por área. Señalan como una dificultad el tipo de registro que se debe llevar a cabo, ya que debe ser referido al proceso de cada uno de los niños en el salón, sumado a ello que hay que reportar a cada niño diferentes procesos.

“...es que registrar es una cuestión que nos cuesta mucho, observar, observamos siempre, pero registrar nos cuesta mucho porque hay que sentarse a escribir, así como ir registrando ahí en vivo y no lo que está haciendo el momento, es como el proceso, y el reporte es poco estructurado, entonces no es como que yo diga se lavó los dientes, no, no, no es así...” (GF2, p.39. 1-3)

Es importante destacar que existe una temática que emerge desde el equipo educativo y que se refiere al tema del tiempo, específicamente el destinado al trabajo en el jardín. Si bien es cierto que las educadoras coinciden en que la entrega de su trabajo amerita estar 100% presente y comprometida con el establecimiento, los tiempos que actualmente existen para el trabajo en otras actividades fuera del jardín, a las que les gustaría dedicar más tiempo son insuficientes. También aparece como crítico el tiempo destinado al trabajo de reflexión pedagógica. Si bien éste último es considerado como un tema que sobrepasa los límites del jardín ya que corresponde a una crítica al sistema de educación inicial, específicamente del calendario JUNJI, el cual es bajo el que este establecimiento se rige anualmente.

“...siempre hay ajustes que hacer, entre las horas dedicadas al trabajo y las horas dedicadas a otras cosas. Me gustaría tener un poco más de tiempo garantizado en ese sentido”. (E2, p.46. 1-2)

“... pero siempre estamos al debe con el tiempo que tenemos como equipo para la reflexión pedagógica, creo que es un punto que la educación inicial está al debe, ya que esos tiempos no están considerados ni contemplados, ya que la atención es ininterrumpida, y es muy exigente los tiempos que se dan siempre es muy poco, nosotros tenemos 5 días en el año para suspender actividades. En enero se termina y tenemos 3 días para cerrar, limpiar, reflexionar, etc., son muy pocos...” (E1, p.40. 1-2)

Resulta interesante que el trabajo de desarrollo personal es un elemento muy valorado por parte de las educadoras y equipo directivo del establecimiento. Es un tiempo que las mismas guías y co-guías deben destinarlo para su propio crecimiento personal donde, la mayoría, realizan alguna actividad de este tipo. Lo interesante es que este planteamiento es considerado como uno de los aprendizajes fundamentales de método Montessori, ya que se entiende que el trabajo con niños y niñas en edad de educación parvularia requiere de un profesional que se encuentre preparado emocionalmente para abordar y potenciar sus características.

“... las Educadoras todas realizan un trabajo de desarrollo personal, el trabajo con niños demanda trabajo interno de transformación y autoconocimiento, para brindar lo mejor a los niños cada una hace su proceso, biodanza, PNL, cuarto camino, etc... situación que hace la diferencia y de la preocupación por estar bien para los demás. Es un espacio en sus vidas personales, de bienestar emocional para el trabajo con niños de primera infancia...” (E2, p.29, 1-4)

“...La reflexión pedagógica y los espacios de autocuidado que tenemos también, hace que tenemos como equipo la misma visión, de hecho, cuando uno estudia, existen los que se llaman talleres de desarrollo personal que es

como un ramo, que no para, que es un camino que empieza y no para, y ahí cada una va teniendo su desarrollo y va avanzando a su ritmo...” (GF2, p.21, 1.4)

Resulta interesante destacar que, en términos generales, el funcionamiento y organización que evidencia el Jardín, se encuentra permeado por la noción de territorialidad, siendo este un elemento que se mantiene desde los inicios del JIT. Este propicia un sentido de pertenencia de las guías, las familias, y la dirección al territorio en que trabajan y viven, lo cual es posible de distinguir en la información que manejan acerca de los niños, las familias y otras organizaciones a propósito de habitar y conocer el área donde funciona el establecimiento. Todos estos son elementos sumamente valorados y cargados emocionalmente dado el significado que le atribuyen como parte de su entorno vital y que, por tanto, demuestra el alto potencial de niveles de compromiso de toda la comunidad.

Finalmente, uno de los únicos elementos obstaculizadores respecto al jardín como organización emerge en el discurso proveniente de las familias, y se relaciona con que el establecimiento no cuente con niveles superiores de enseñanza básica y media. Ellos perciben el drástico cambio al mundo de la educación tradicional que deben vivir sus hijos luego de haber experimentado este espacio educativo, donde los valores que se viven allí son diametralmente opuestos a los inculcados por el jardín. Sienten que no existe un lugar dentro de su alcance que responda a las características formativas que les gustaría para sus hijos y que les haga el mismo sentido como lo hace el JIT el día de hoy. Además, quienes ya han tenido la experiencia de tener hijos egresados del JIT señalan que los niños salen muy bien preparados para el colegio, teniendo más conocimientos incluso que aquellos niños egresados de jardines tradicionales del Estado o, incluso, privados.

4. Ordenamiento y Reconstrucción

A continuación, se presenta el ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido por el Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Trichahue” desde su experiencia de vida, recogidos a partir de los diferentes elementos analizados en el capítulo anterior. Se han extraído las principales actividades que constituyeron el proceso vivido por la institución, el cual dio origen a tres etapas estructurales; la primera de instalación, una segunda de crecimiento y una tercera de consolidación de la iniciativa.

Para cada una de estas etapas se describen los siguientes aspectos:

1. **Secuencia en el tiempo** en que sucedieron las actividades; la secuencia temporal va marcando las etapas en el proceso de crecimiento y desarrollo de la iniciativa por lo que una parte importante es rescatar cuáles de esas actividades se dieron antes y después.
2. **Actores relevantes del proceso.** Resulta importante especificar quienes formaron parte del desarrollo de cada una de las actividades declaradas y cuáles fueron los roles que asumieron para llevarla a cabo de la forma en que se dio.

3. **Métodos y estrategias** realizadas que fueron necesarias para desarrollar las actividades.
4. **Medios y recursos** empleados para desarrollar las actividades que, de una u otra forma, marcaron el crecimiento y la consolidación del proyecto que se inició hace ya más de 20 años.

El ordenamiento que permite la reconstrucción del proceso vivido por el JIT, ha sido elaborado como una guía de orientaciones para el desarrollo de jardines infantiles comunitarios de índole Montessori tomando como referente las actividades provenientes de la experiencia en la creación, desarrollo y consolidación de la propuesta, para luego construir una matriz con la síntesis de las actividades ordenadas de forma cronológica, y que se condicen con la consecución de hechos como sucedieron históricamente.

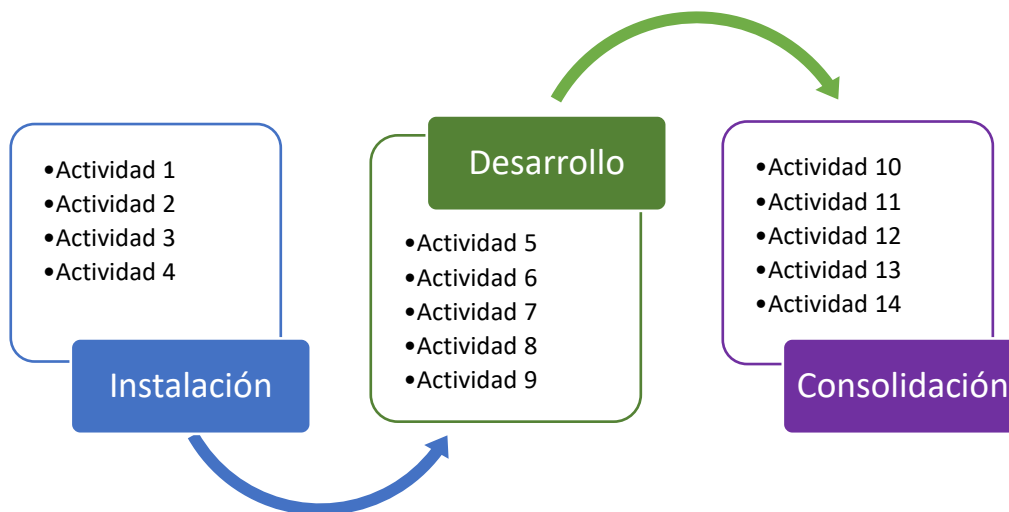
Es importante destacar que la forma en que se presentan y son descritas cada una de las etapas y actividades, es a través de una perspectiva remitida a los hechos. Esto permite recoger la experiencia vivida en esta realidad con el fin de poder replicar esta iniciativa en contextos similares, manteniendo los elementos fundamentales en términos de actividades, actores, estrategias y recursos. También se rescata la esencia de aquellos elementos que formaron parte para la constitución de la cultura institucional, sus valores y principios, todos aspectos que más se destacan en todos y cada uno de los integrantes de ésta comunidad educativa.

4.1. Orientaciones para el desarrollo de jardines infantiles comunitarios Montessori

Tal como se mencionó anteriormente, para favorecer la organización de la información, se estructuraron las actividades surgidas de la experiencia vivida por el JIT en tres grandes etapas: Instalación, Desarrollo y Consolidación, las que, en su conjunto, dan cuenta del proceso realizado.



Cada una de las etapas se planteó como un ciclo que agrupa una serie de actividades, las cuales dan cuenta de los principales hitos que la constituyen, donde es posible identificar el orden cronológico en el que se suscitaron dada la experiencia de vida del Jardín Tricahue.



4.1.1. ETAPA INSTALACIÓN

La etapa de **Instalación** se relaciona con todas aquellas actividades que dan cuenta del primer acercamiento realizado por quienes gestaron la iniciativa y que marca el inicio y posterior creación del proyecto, donde es posible distinguir elementos vinculados a la intencionalidad de la propuesta, constitución del equipo gestor, involucramiento en la comunidad local, levantamiento de necesidades y requerimientos, entre otros. Uno de los ejes centrales de esta etapa, es el sentido y valor de lo comunitario como un valor transversal que se encuentra inserto dentro de la cultura como visión de mundo y motor de realización, el cual nace y se gesta en los inicios del desarrollo de la experiencia, marcando el accionar, modos de relación y vínculo con la comunidad local.

La etapa de Instalación se constituye de cuatro actividades principales. Cada actividad se describe a continuación, además, en cada caso, se presenta un cuadro en el que se especifican los actores involucrados en la actividad describiendo el rol desempeñado; también se presentan los métodos y estrategias empleados, junto a los medios y recursos (humanos, materiales y financieros) necesarios para ejecutar cada actividad de manera satisfactoria –todo según la experiencia vivida por el Jardín Tricahue.

Actividad 1: Creación u organización de equipo gestor de la iniciativa mediante valores compartidos.

La primera actividad que se contempla para este proceso es la conformación del equipo que llevará a cabo la iniciativa, no sólo desde su ideación, sino que también de su implementación durante todas las etapas de desarrollo de la experiencia. Es relevante que la constitución de este equipo

tenga valores compartidos, y un propósito común de vinculación con la comunidad local en la cual se quiere desplegar la iniciativa, cuyo nivel de compromiso los movilice a sacar adelante el proyecto.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Grupo de personas con diversas formaciones profesionales y habilidades con un perfil común: el interés y compromiso social por generar un aporte a la mejora de las condiciones sociales de lugares que los necesiten. • Representante o persona vinculada a alguna realidad que requiera de colaboración.	• Motivación intrínseca e interés por querer realizar un aporte desinteresado en términos sociales que involucre distintos espacios de mejora (educativo, construcción, hermoejamento, etc.) • Comunicación y establecimiento de redes con personas claves de comunidades que quisieran recibir apoyo en algún ámbito social. • Compromiso social y responsabilidad.	• Tiempo estable para dedicar al trabajo con equipo gestor de la iniciativa. • Organización y planificación entre los actores para definir instancias de visita a terreno.

Actividad 2: Detección y levantamiento de necesidades de la realidad local y territorial elegida en torno a educación, vivienda, construcción, hermoejamento, entre otras.

La segunda actividad se enmarca en el acercamiento con el territorio para la detección y levantamiento de las necesidades surgidas desde la realidad local en la cual se emplace la iniciativa. Uno de los elementos que se destacan de esta actividad radica en que la participación del equipo gestor de la iniciativa en la colaboración de otras necesidades además de la que pueda surgir en el ámbito educativo, implica un acercamiento e involucramiento en la realidad sociocultural del sector, lo cual beneficia el conocimiento y trabajo de parte del equipo con diversos actores de la comunidad, y no sólo con aquellos que se beneficiarían de la iniciativa que se quiere desarrollar.

El tipo de relación que se establece con los miembros del territorio resulta crucial para el progreso de la experiencia, ya que permite incluir y empoderar al equipo de trabajo en las dinámicas y códigos de la realidad local, por lo que colaborar en la realización de diversos proyectos y actividades que ya existan o surjan en la comunidad que benefician en la comunidad, es un punto clave en el establecimiento del vínculo con sus miembros, quienes también colaborarán en alguna otra actividad propuesta desde el equipo gestor.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo gestor de la iniciativa. • Figura mediadora de la realidad entre equipo gestor y pobladores. • Miembros del territorio local, como voceros de sus propias necesidades y requerimientos.	• Inserción y vinculación con el entorno, las personas y sus necesidades mediante trabajo comunitario en actividades de aporte a la comunidad. • Empatía, escucha activa, observación de la realidad local y comunicación.	• Tiempo definido para destinarle al trabajo en terreno. • Recursos humanos para la colaboración mediante el trabajo voluntario. • Aporte voluntario de recursos que se requieran en esa primera instancia.

Actividad 3: Identificación de principales necesidades surgidas desde la realidad y toma de decisiones en torno a la priorización en el ámbito educativo en primera infancia y otras.

La tercera actividad consiste en identificar y seleccionar las necesidades más relevantes surgidas del proceso de levantamiento, priorizando aquellas del ámbito educativo, como de otras áreas en las que el equipo gestor pueda participar en forma colaborativa con la comunidad territorial. La relevancia de esta actividad radica en que la participación e involucramiento de los miembros del equipo gestor, en acciones surgidas desde lo detectado por los mismos habitantes del sector fortalece el vínculo entre ellos, la colaboración y el apoyo al desarrollo de nuevas iniciativas que puedan surgir durante el tiempo que se trabaje en conjunto. Promueve un sentido de pertenencia de los miembros del territorio con las iniciativas a realizar tanto las seleccionadas para esta instancia, como para actividades futuras.

La priorización de las necesidades debe ser consensuadas entre los miembros del territorio y el equipo gestor de la iniciativa mediante el diálogo activo, junto con las acciones que se desarrollarán para llevarla a cabo.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo gestor de la iniciativa, se distribuye diversas labores de apoyo a la comunidad en función de sus conocimientos y aporte al trabajo para las necesidades priorizadas. • Miembros del territorio local guían el trabajo realizado por el equipo gestor de la iniciativa.	• A partir de la identificación de necesidades se generan propuestas de trabajo para abordar cada una de las necesidades priorizadas, según las habilidades y conocimientos de cada miembro del equipo gestor. • Propuestas de abordaje a las necesidades son compartidas y dialogadas en conjunto con los miembros de la realidad local para su especificar el espacio de acción y formas de implementación.	• Tiempo definido para elaborar la propuesta y discutirla con los miembros del territorio. • Reuniones de trabajo en espacios de la comunidad.

Actividad 4: Planificación de la instalación de una experiencia educativa Montessori de calidad en colaboración con los pobladores de acuerdo a las características territoriales.

La cuarta actividad se relaciona con la planificación y organización de la instalación de la experiencia educativa Montessori en el nivel Jardín Infantil, surgida desde la priorización de necesidades del contexto territorial realizado en la actividad 3. Es importante destacar que la decisión de realizar

una experiencia educativa de tipo Montessori, surge como propuesta desde el equipo gestor, quienes, a partir del conocimiento de la realidad sociocultural del territorio, se considera adecuada para los niños y niñas de acuerdo a las características y necesidades del entorno.

Para desarrollar esta actividad la participación y colaboración de los miembros de la comunidad resulta fundamental para iniciar su implementación, donde el aporte que se pueda facilitar tanto a nivel de los espacios dentro del territorio para su funcionamiento, así como, de los recursos materiales favorece la autogestión de sus integrantes para la formación de un proyecto común. Lo anterior dota de sentido y compromiso de quienes se involucren lo que a su vez favorece la creación de una cultura colaborativa entre el equipo gestor de la iniciativa y la comunidad local.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Integrantes del equipo gestor relacionados con el ámbito educativo. • Miembros del territorio local apoyando el trabajo planteado y discutido con el equipo gestor de la iniciativa. • Madres del territorio que quieran colaborar apoyando la iniciativa.	• Definición de un espacio de trabajo para el funcionamiento del Jardín, proveniente desde la misma comunidad local. • Trabajo colaborativo entre miembros de la comunidad territorial y responsables de la implementación del jardín. • Equipamiento básico del jardín, con elementos propios de la metodología Montessori.	• Espacio o lugar dentro del territorio, destinado al trabajo con los niños y niñas. • Recursos materiales, de mobiliario y equipamiento Montessori elaborados en conjunto con los miembros de la comunidad local. • Recursos económicos para adquirir aquellos elementos que no se puedan conseguir junto con los miembros de la comunidad.

A partir de esta actividad se finaliza la etapa de Instalación e inicia el funcionamiento de la experiencia educativa del Jardín infantil Montessori, dando paso así a la etapa de Desarrollo.

4.1.2. ETAPA DESARROLLO

La etapa de **Desarrollo** especifica todas las actividades que significan expansión, crecimiento y enriquecimiento del jardín, tanto en términos de espacio físico, implementación, como también a nivel institucional, incorporando aquellos hitos de orden más administrativo y económico para la sustentabilidad de la propuesta. Se destaca en este proceso a nivel de valores y principios institucionales, el trabajo con las familias y comunidad en la generación de sentidos y propósitos comunes entre los desarrolladores de la iniciativa y los miembros de la realidad local, a partir de la implementación de la filosofía y metodología Montessori, desarrollo del sentido de pertenencia y valoración de la participación de las familias en el proceso educativo.

También se fortalece el trabajo en red, participación de espacios sociales relacionados con infancia a nivel comunal como a nivel regional, ser protagonistas en el desarrollo y promoción de una mejor educación en primera infancia en nuestro país, desde la opinión y representación. Finalmente, es posible distinguir la relevancia de la vinculación con el medio, en base a redes de apoyo disponibles

(psicológico, médico, terapéutico, educativo, entre otras) para favorecer el desarrollo y bienestar de los niños y niñas.

La etapa de Desarrollo está constituida por cinco actividades. Al igual que en la etapa de Instalación, para cada actividad se presenta un cuadro en el que se especifican los actores involucrados, los métodos y estrategias empleados, y los medios y recursos (humanos, materiales y financieros) necesarios para ejecutar las actividades.

Actividad 5: Compra y construcción de un espacio destinado para el funcionamiento del Jardín Infantil en el territorio local.

La quinta actividad se enmarca en la búsqueda de un espacio del territorio para su compra con el fin de construir un lugar destinado para el desarrollo e implementación del Jardín Infantil. Es importante destacar que, dada las circunstancias y disponibilidad de terrenos o lugares como para poder acondicionar o construir un espacio para ser destinado exclusivamente para el jardín, dependerá de las características territoriales y los posibles costos asociados al mismo.

Durante esta actividad se propone considerar la recaudación de fondos en forma colaborativa entre los miembros del equipo gestor y los participantes locales, donde el aporte compartido para adquirir el espacio que se considere pertinente, favorece el desarrollo del sentido comunitario de la experiencia educativa a implementar. Además, dentro de las necesidades económicas se debe considerar no solo la construcción del lugar, sino también el acondicionamiento o equipamiento del mismo con materiales que respondan a la metodología Montessori.

Otro punto relevante de esta actividad, es que la generación de un espacio propio y acorde a las necesidades de los niñas y niños, también se hace con el fin poder proyectar una mayor cobertura de matrícula, donde más niños y niñas del territorio puedan tener acceso a un jardín de calidad.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo gestor de la iniciativa. • Miembros del territorio local apoyando en la búsqueda y construcción junto al equipo gestor de la iniciativa.	• Búsqueda de terreno o espacio disponible y accesible para la instalación del Jardín. • Búsqueda de financiamiento y aportes para la compra del terreno. • Aporte de los miembros del equipo gestor en el diseño del jardín. • Construcción conjunta del jardín de parte de los mismos pobladores y miembros del equipo gestor.	• Recursos humanos, para la gestión y construcción del jardín. • Recursos económicos para la compra del terreno y el financiamiento de los materiales para la obra. • Materiales de construcción y equipamiento del jardín.

Actividad 6: Inauguración de la obra, implementación del jardín, ampliación de la matrícula, niveles educativos y formación de madres como guías Montessori.

La sexta actividad es la concreción de los cometidos presupuestados en la actividad cinco, ya que una vez inaugurada la obra, se inicia el plan de crecimiento y ampliación de la matrícula, donde se comienza a vislumbrar un trabajo con una connotación más institucionalizada respecto de su funcionamiento y gestión educativa, abriendo más niveles y considerando la formación de madres locales en la filosofía Montessori, como una medida de sustentabilidad a lo largo del tiempo.

Desde el punto de vista de la formación de valores y principios institucionales que se desarrollan durante el proceso vivido, durante esta actividad, es posible reconocer la relevancia del trabajo con las familias y comunidad en la generación de sentidos y propósitos comunes entre los desarrolladores de la iniciativa y los miembros de la realidad local, a partir de la implementación de la filosofía y metodología Montessori, desarrollo del sentido de pertenencia y valoración de la participación de las familias en el proceso educativo. Vinculado a lo anterior, un elemento a destacar es el protagonismo que tiene el apoyo del Centro de Estudios Montessori como lugar de formación para las mujeres y madres que cumplen con el perfil e interés de querer formarse como guías de la Metodología, para luego trabajar directamente con los niños y niñas del jardín infantil.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Integrantes del equipo gestor relacionados con el ámbito educativo. • Madres del territorio que tienen aptitudes para ser guías. • Centro de Estudios Montessori, como entidad formadora de madres locales.	• Organización conjunta entre los gestores del equipo educativo del jardín junto a los miembros de la comunidad de los nuevos espacios para la ampliación de la matrícula. • Apertura del jardín a madres y mujeres que quieran colaborar en diversas labores en el jardín, para luego identificar aquellas que tengan las aptitudes y habilidades para formarse como guías Montessori. • Formación de madres en el centro de estudios. • Apertura del jardín como espacio disponible para la comunidad.	• Recursos económicos para equipar el jardín, mediante los aportes voluntarios. • Recursos humanos de locales, para hacer terminaciones, apoyo educativo, etc. • Redes de apoyo, Centro de estudios Montessori, quien aporta con becas para la formación de mujeres de la población.

Actividad 7: Creación de red de donantes para financiamiento del jardín.

La séptima actividad se relaciona directamente con el financiamiento y la sustentabilidad económica de la iniciativa ya que, al ser una experiencia de carácter comunitario, gran parte de los recursos y medios de financiamiento, se han ido realizando en forma de donación de terceros y de miembros de la misma comunidad local.

No obstante, al ir constituyéndose en forma progresiva en una institución educativa tanto en términos educativos como organizativos, es que se crea la red de donantes permanentes para aportar al financiamiento de la institución, con el fin de otorgar cobertura a los gastos fijos del Jardín Infantil, los cuales desde sus inicios han crecido paulatinamente.

A partir de esta actividad, es posible identificar a su vez, cómo se va formando y enriqueciendo la construcción de valores y principios de la cultura institucional, tales como el trabajo en red, la participación cada vez más activa del jardín en espacios sociales relacionados con infancia a nivel

comunal como regional, evidenciando el compromiso establecido con los niños y niñas al ser protagonistas en el desarrollo y promoción de una mejor educación en primera infancia en nuestro país, desde la opinión y representación.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo gestor de la iniciativa.	• Establecimiento de redes conjugando diversos medios para conseguir miembros que integren la red de donantes quienes se comprometan a hacer un aporte financiero al jardín. • Comunicación y difusión de la iniciativa para obtener participantes de la red. • Iniciativa, compromiso y responsabilidad de incluir en la red de donantes personas dispuestas a involucrarse.	• Recursos humanos, para planificar el desarrollo de la red de donantes. • Tiempo fijo destinado a su realización.

Actividad 8: Obtención de la Personalidad Jurídica como jardín comunitario.

La octava actividad se enmarca en la obtención de la personalidad jurídica del jardín, como un espacio comunitario de formación. Esto se realizó mediante el establecimiento de redes con la municipalidad, así como asesoría de parte abogados para la tramitación de la misma.

Otro aspecto que destaca, en cuanto al desarrollo de valores y principios de la cultura institucional es la vinculación con el medio en base a las redes de apoyo disponibles para el cuidado de los niños y niñas que puedan presentar algún tipo de necesidad de apoyo, ya sea, mediante atención psicológica, médica, terapéutica y/o socio-educativa, entre otras. La colaboración juega un rol en el trabajo que busca promover el desarrollo y bienestar de los niños y niñas, siendo parte de los cimientos en el establecimiento de relaciones entre el jardín y las redes de apoyo ya existentes, a nivel municipal, de Estado, ONGs, agrupaciones locales, etc.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo educativo del Jardín Infantil	• Coordinación con asesoría de abogado para la tramitación de la personalidad jurídica de acuerdo a la conformación del jardín. • Inscripción del Jardín en la municipalidad.	• Asesoría de abogado en temas de personalidad jurídica. • Contacto con municipalidad para realizar tipo de trámites.

Actividad 9: Postulación a proyectos y obtención de alimentación de la JUNJI.

La obtención de la personalidad jurídica representa un avance relevante en el proceso de trabajo para el desarrollo del jardín, abriendo las puertas a la postulación de diversos proyectos de distintas características para potenciar el trabajo del establecimiento, los cuales favorecen en gran parte el financiamiento de ciertas actividades o iniciativas.

Otro de los aspectos que se destacan de esta actividad, es el inicio de la entrega de raciones de alimentación de parte de la JUNJI. Para poder concretar la autorización de la JUNJI para la alimentación, se debió realizar una serie de adaptaciones al espacio, producto de la normativa y exigencias que posee esta entidad para otorgar la entrega de las raciones de alimentación, por lo que, en el futuro, se deben considerar estos requerimientos si se quiera optar a este aporte.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo educativo del Jardín Infantil, a cargo de hacer postulaciones a proyectos. • Miembros de la comunidad local en la remodelación y adaptación de los espacios para requerimientos alimentación JUNJI.	• A partir de la obtención de la personalidad jurídica, postular a proyectos de diversas características para potenciar el trabajo del jardín, los cuales generalmente son de financiamiento de iniciativas y actividades. • Coordinación y planificación para la postulación a los proyectos de acuerdo a las necesidades y características del proyecto. • Postulación al financiamiento de la alimentación de parte de la JUNJI lo que implica adaptación de los espacios de acondicionamiento de acuerdo a la normativa estatal. Trabajos realizados en forma conjunta con la comunidad.	• Búsqueda de recursos económicos para dar cobertura a las adaptaciones para recibir raciones de alimentación. • Materiales de construcción. • Tiempo para la elaboración de las propuestas a los distintos proyectos.

4.1.3. ETAPA CONSOLIDACIÓN

La etapa de **Consolidación** se compone de todas aquellas actividades que se vinculan con el proceso de afianzamiento de la experiencia educativa a nivel institucional al interior del territorio, constituyéndose en una corporación educacional, así como también formando un Directorio para su funcionamiento. Todas las actividades que se suscitan, se orientan al fortalecimiento de la iniciativa, obteniendo financiamiento estatal para proveer los gastos del equipo educativo ya conformado y estable.

Uno de los aspectos relevantes que integran este periodo, es la construcción e inauguración de una segunda etapa de crecimiento en infraestructura del establecimiento, la cual simboliza la posibilidad de poder ampliar nuevamente su matrícula y niveles educativos. Lo anterior marca una nueva fase en el trabajo que realiza el Jardín, propiciando la consolidación de la iniciativa con un funcionamiento pedagógico y administrativo robusto. Parte de este hito, también motiva la actualización del Proyecto Educativo Institucional (PEI), con la intención de plantear y plasmar sus valores, principios, misión, visión, objetivos institucionales, entre otros, desde una perspectiva actualizada y con miras al futuro, la cual fue construida en forma colaborativa y participativa de los diversos miembros de la comunidad educativa.

A nivel de los elementos que propician el desarrollo de la cultura y valores institucionales, a partir de esta etapa es posible identificar la importancia de la confianza, transparencia, respeto y entrega

en el desarrollo de la labor administrativa y financiera para focalizar esfuerzos en el componente pedagógico y educativo del Jardín, como un aspecto transversal.

La etapa de Consolidación está constituida por cuatro actividades. Al igual que en las etapas anteriores, para cada actividad se presenta un cuadro en el que se especifican los actores involucrados, los métodos y estrategias empleados, y los medios y recursos (humanos, materiales y financieros) necesarios para ejecutar las actividades.

Actividad 10: Creación de la Corporación Educacional y constitución de Directorio.

La décima actividad se relaciona con la creación de la Corporación Educacional Tricahue, figura legal que tiene como propósito ser reconocidos como una institución educativa formal por el Estado.

La conformación de la corporación, también trae consigo la constitución de la figura del Directorio, compuesto por miembros de equipo gestor de la iniciativa desde el comienzo de la experiencia del Jardín, junto con otras personas que también han estado ligadas a la institución, ya sea directa o indirectamente. No obstante, todos quienes integran el Directorio, poseen una relación previa con el establecimiento, teniendo un conocimiento previo de la misma, antes de formar parte del directorio. Gran parte de su labor se enmarca en direccionar el trabajo en las dimensiones financieras y administrativas de la institución

Un aspecto relevante de la presencia del Directorio, es que, en términos de valores y principios constitutivos de la cultura institucional, existe una confianza declarada, en términos de respeto y entrega por parte de sus integrantes, en la labor administrativa y financiera del Jardín, situación que permite dedicación exclusiva de parte del equipo educativo al componente pedagógico y educativo.

Tanto los miembros del equipo educativo, como la dirección y los apoderados valoran positivamente la existencia del Directorio, considerándolo como un factor clave en la consolidación de la iniciativa, ya que todos sus integrantes poseen un conocimiento profundo de su trayectoria, lo cual favorece la comunicación y la toma de decisiones.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
Equipo gestor de la iniciativa.	- Se crea la figura legal de Corporación Educacional, como una forma de constituirse una institución educativa reconocida por el Estado. - Creación de la figura de Directorio, compuesto por los mismos miembros que gestaron la iniciativa, con el fin de direccionar el trabajo en las dimensiones financieras y administrativas de la institución.	Recursos humanos y financieros para la creación de la Corporación Educacional.

Actividad 11: Obtención de financiamiento JUNJI vía Transferencia de Fondos (VTF).

La actividad 11 se trata de la obtención del financiamiento por parte de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) vía transferencia de fondos, el cual es un aporte estatal de recursos financieros

que se entregan de acuerdo a la asistencia y nivel de los párvulos que atienden. Los aportes para la operación se entregan mensualmente según asistencia (75% mínimo). Deben aplicar las normativas de la JUNJI (material didáctico, coeficiente técnico, proyecto educativo, planificación curricular, participación de la familia, nutrición, espacio, etcétera).

Formalmente, los recursos entregados por la JUNJI son administrados directamente por el Directorio, quienes son los encargados de gestionar el desarrollo y sustentabilidad económica del jardín, según los propósitos educativos e institucionales trazados por el establecimiento educacional.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Directorio, a cargo de postulación y gestión de los recursos VTF de JUNJI. • Equipo Educativo del Jardín, participando y apoyando la labor de directorio en esta actividad.	• Financiamiento del jardín de parte del Estado, mediante vía transferencia de fondos, lo que hace que exista un reconocimiento del Jardín de parte de la JUNJI. • Directorio de hace cargo del trabajo de administración financiera, administrativa y laboral de las trabajadoras del jardín utilizando los fondos provenientes de la JUNJI.	• Recursos humanos de gestión de parte del directorio en el desarrollo de la sustentabilidad financiera del Jardín.

Actividad 12: Ampliación y construcción de edificio nuevo para brindar mayor cobertura.

La actividad 12 se relaciona con una segunda etapa de construcción que tiene como objetivo ampliar la infraestructura del Jardín para, en un futuro, brindar mayor cobertura a niños y niñas.

Esta actividad constituye un hito de crecimiento y consolidación de la propuesta, ya que implica el desarrollo y acondicionamiento de un nuevo espacio que se suma al que ya se posee el cual permite seguir proyectando la iniciativa a más niños y niñas del territorio, promoviendo una educación bajo una metodología distinta a lo tradicional, siendo una real alternativa de calidad en la enseñanza de la primera infancia, dada la experiencia vivida durante la trayectoria de su existencia.

Este proceso se realizó en forma colaborativa entre los distintos miembros de la comunidad educativa, la cual requiere un proceso de planificación y trabajo conjunto para su implementación.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar la búsqueda de financiamiento ambos a cargo de impulsar el proceso de manera conjunta. • Familias vinculadas al jardín. • Miembros de la comunidad.	• Búsqueda de lugar para la ampliación. • Búsqueda de financiamiento para comprar el terreno destinado a la ampliación. • Coordinación del equipo educativo y directorio para llamado a licitación para la construcción del nuevo edificio. • Construcción e implementación de los nuevos espacios de manera conjunta con la comunidad.	• Recursos financieros para viabilidad de la obra. • Materiales de construcción. • Recursos humanos en el apoyo a la construcción e implementación conjunta del jardín.

Actividad 13: Inauguración del nuevo edificio y etapa en la vida del Jardín.

La actividad 13 constituye un hito relevante dentro del proceso de fortalecimiento del Jardín, ya que viene a retratar de manera concreta la posibilidad de poder ampliar nuevamente su matrícula y niveles educativos.

Lo anterior marca una nueva fase en el trabajo que realiza el Jardín, propiciando la consolidación de la iniciativa con un funcionamiento pedagógico y administrativo robusto. Parte de este hito también motiva la actualización del Proyecto Educativo Institucional (PEI), con la intención de plantear y plasmar sus valores, principios, misión, visión, objetivos institucionales, entre otros, desde una perspectiva actualizada y con miras al futuro, la cual fue construida en forma colaborativa y participativa de los diversos miembros de la comunidad educativa.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar e impulsar el proceso de manera conjunta. • Familias vinculadas al jardín. • Miembros de la comunidad.	• Inicio del funcionamiento del nuevo edificio, marca un hito de consolidación de la iniciativa con funcionamiento pedagógico y administrativo robusto. • Permite ampliación de la cobertura a más familias a incorporarse al Jardín. • Actualización del PEI de manera colaborativa con la comunidad.	• Tiempo para la actualización del PEI y participación de la comunidad educativa.

Actividad 14: Proyección de la iniciativa

Finalmente, la última actividad que se destaca en este proceso, es la proyección de la iniciativa a partir de la experiencia vivida, donde la relevancia de la historia y sus distintos hechos o actividades más representativas, junto al reconocimiento de parte de la comunidad local, tanto de padres y madres y otras entidades y redes, han motivado al Directorio y su equipo educativo a querer compartir esta vivencia con el fin de poder replicar este modelo educativo comunitario y Montessori a otras realidades similares como una forma de promover educación de calidad en sectores de alta complejidad social y económica, desde una perspectiva solidaria, comprometida, colaborativa y honesta cuya primera prioridad es el desarrollo integral de sus niños y niñas.

En términos del desarrollo de los principios y valores constitutivos de la cultura institucional, se evidencia una valoración positiva de parte de la comunidad educativa de la historia vivida en el proceso de instalación, desarrollo y consolidación del proyecto como una forma de contribución al crecimiento del territorio a partir de sus mismos integrantes, promoviendo una educación de calidad en la primera infancia, con sentido, convicción y profundo amor por la labor realizada.

Es por lo anterior, que estas orientaciones son plateadas como etapas, y como un proceso cíclico, donde lo que se busca es que una vez implementadas las actividades sugeridas dependiendo de la realidad local, sean sus mismos integrantes quienes transfieran la experiencia vivida, en otros territorios que requieran de un jardín infantil, con una propuesta alternativa al sistema regular de

enseñanza, y donde los miembros de la comunidad estén dispuestos a ser protagonistas y en un futuro auto gestionar su jardín.

Actores	Métodos y estrategias	Medios y recursos
• Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar e impulsar el proceso de replicar esta iniciativa en otros lugares manera conjunta. • Familias vinculadas al jardín.	• Replicar la iniciativa metodológica y filosófica en contextos similares. • Reconocer principales hitos y actividades que marcan el desarrollo y vida la experiencia.	• Humanos, materiales y financieros, con experiencia en el desarrollo de iniciativas de estas características.

4.2. Consideraciones generales para la instalación, desarrollo y consolidación de Jardines Infantiles comunitarios Montessori

Si bien es cierto, la descripción de las tres etapas realizadas en el apartado anterior, junto a las catorce actividades, fueron identificadas como claves para el proceso de instalación, desarrollo y consolidación de la propuesta de Jardín Comunitario de tipo Montessori vivido por la actual Corporación Educacional Tricahue, resulta importante tener en consideración ciertos aspectos generales a la hora de querer replicar esta experiencia utilizando estas orientaciones como punto de referencia.

La primera consideración se relaciona con el contexto territorial donde se decida instalar la iniciativa comunitaria del Jardín Infantil. Cada uno de los espacios, ya sea comunas, sectores y/o barrios son únicos en su composición, así como en sus características y dinámicas de relación entre sus habitantes, por lo cual es de suma importancia tener en cuenta que las orientaciones entregadas en base a la experiencia vivida por el Jardín Tricahue, es sólo un punto de referencia, el cual puede brindar lineamientos estructurales para la instalación, desarrollo y consolidación de la nueva propuesta.

Gran parte de éxito de este proceso depende mayoritariamente del nivel de conocimiento, e involucramiento del equipo gestor de la iniciativa con la comunidad local, no sólo con fines funcionales al desarrollo del Jardín, sino que implica atender a las necesidades y requerimientos emanados desde sus propios integrantes donde el vínculo y participación que ellos mismos tengan en el impulso de la iniciativa, resulta fundamental sobre todo al inicio del proceso, puesto que de este tipo de acciones, favorecerán en el futuro al desarrollo del sentido de pertenencia de la comunidad territorial con el Jardín.

La segunda consideración general que es necesario enfatizar respecto al uso de estas orientaciones para replicar la iniciativa en otros territorios, son los tiempos y el respeto de las distintas etapas de acuerdo a la realidad local. Estas orientaciones han sido construidas en base a más de 20 años de historia y trayectoria recopilada desde la experiencia del Jardín Infantil “comunidad de niños y niñas Tricahue”, donde cada paso se fue dando gracias a un

proceso vivido en conjunto con la población Digna Rosa de Cerro Navia, por lo que los tiempos para la instalación, desarrollo o consolidación de una nueva iniciativa, incluso en la misma comuna, pueden no ser los mismos ni en el mismo orden, o puede que alguno de ellos no se dé.

Sin embargo, es fundamental impulsar la iniciativa en función de las capacidades, y características de entrada del nuevo territorio, donde quizás a diferencia de lo vivido por el Jardín Tricahue, por ejemplo, sea necesario extender la etapa de instalación, específicamente en la actividad 2, que se refiere a la detección y levantamiento de necesidades de la realidad local, puesto que no existe o bien no se ha definido la figura mediadora entre realidad del territorio y el equipo gestor, por ende el acceso al mismo como la información de la llegada del equipo gestor, no ha sido recibida en el territorio, por ende se requiere hacer una adaptación a lo planteado por las orientaciones, en la medida que la realidad local lo requiera.

El ejemplo anterior, es una de las posibilidades que podrían presentarse de las múltiples situaciones que implica un proceso de estas características, donde se requiere de una especial flexibilidad y resiliencia frente a las dificultades presentadas en territorios de alta complejidad social y económica. Puesto que implica un trabajo profundo con los integrantes de la comunidad local en el desarrollo de sentidos comunes en torno a temas sensibles como es la educación inicial de sus hijos e hijas, además esta propuesta implica la comprensión y apropiación de una metodología alternativa a la que regularmente se imparte en la realidad nacional, haciendo de éste, un proceso de aprendizaje mutuo que requiere de un tiempo para sentar las bases que le permitirán proyectar en forma sustentable la iniciativa por parte de ellos mismos, una vez consolidada la cultura institucional.

Es por ello que estas orientaciones contemplan que sean usadas en forma flexible y como un medio que provee lineamientos organizativos como institucionales que resultan relevantes a la hora de querer desarrollar iniciativas similares a la experimentada por el jardín comunitario Tricahue de Cerro Navia, pero es preciso ser conscientes de que no necesariamente se ajustarán a la realidad local en un 100%.

Finalmente, la tercera consideración que se desprende de este proceso, radica en la relevancia del equipo gestor que lidera la iniciativa, ya que serán los encargados de hacer el empalme con los miembros de la comunidad local, por ende, se requiere de un equipo altamente compenetrado, heterogéneo en términos de formación profesional y habilidades de desarrollo pero, a su vez, con un perfil de habilidades socioemocionales en común, tales como el compromiso social por hacer un aporte a la mejora de las condiciones socioeducativas de los lugares que lo requieran, una alta motivación intrínseca, habilidades comunicativas efectivas, empatía, responsabilidad y, por sobre todo, permanencia durante todo el proceso.

Todas las habilidades socioemocionales descritas, contribuyen al desarrollo del sentido y valor de lo comunitario al interior del territorio local a partir del trabajo conjunto para

impulsar cualquiera de las etapas del proceso, lo que en el futuro será uno de los pilares fundamentales de la identidad institucional junto a la filosofía y metodología Montessori.

Al final de este documento, en el Anexo N°1, se adjunta una matriz de síntesis del proceso antes descrito con las etapas y actividades de instalación, desarrollo y consolidación de Jardines Infantiles Comunitarios Montessori construida en base a la experiencia de vida del Jardín Infantil “Comunidad de Niños y Niñas Tricahue”.

5. CONCLUSIONES

El valor de lo comunitario y la metodología Montessori son, indudablemente, los principales elementos que constituyen la esencia y la naturaleza que moviliza al Jardín Infantil “Comunidad de niños y niñas Tricahue”. Desde su nombre hasta en la forma de lograr sus objetivos, demuestran estos rasgos, los cuales constituyen una parte importante de su identidad como institución educativa, la que los hace ser reconocidos y altamente valorados por la comunidad educativa y territorial en términos profundos. Lo comunitario y la metodología dan cuenta del significado que le atribuyen a esta iniciativa, y del sentido que se le otorga a la labor que realiza del establecimiento.

Lo anterior, es posible de identificar claramente desde lo emanado por todos los representantes de la comunidad educativa que participaron del estudio, donde lo planteado tanto por los miembros del equipo de educativo, directorio, familias y dirección, existe plena coherencia interna en discurso respecto a la valoración realizada a la metodología Montessori como el sentido de lo comunitario. Surge una creencia profunda en el Jardín como institución, en su aporte social al entorno y en las bondades del método, quienes lo valoran positivamente, como una alternativa a la educación tradicional de alta calidad para los niños y niñas del territorio.

Resulta interesante destacar, que los principales valores que se destacan a nivel institucional son la libertad, la confianza, el compromiso, la participación, la autonomía, la responsabilidad, el amor por los niños y la entrega por realizar una labor de excelencia para los niños y niñas. Estos son posibles de reconocer en forma transversal al interior del Jardín, estando presentes en los distintos niveles de implementación de la institución. Es decir, se visibilizan en los elementos más macro, tales como, misión, visión, principios, perspectiva filosófica, hasta aquellos aspectos de carácter más micro tales como el lenguaje utilizado, en las acciones realizadas por las guías al momento de llevar a cabo la labor formativa, en la manera en que se relacionan con las familias hasta la forma de organizar el trabajo de cada uno de los roles, donde todos tienen claras sus funciones y son conscientes del aporte que realizan al desarrollo de los niños y niñas de la comunidad.

Se destaca el compromiso de cada uno de los miembros del equipo, así como también de los padres, madres y apoderados, donde se dan relaciones basadas en la confianza y participación mutua, lo que se ha logrado gracias al trabajo constante del equipo educativo por generar este tipo de relación con ellos. La metodología también ocupa un lugar prominente en la valoración del jardín, siendo destacada como una metodología que potencia el desarrollo de cada uno de los niños y niñas del JIT según su potencial.

En términos de organización y funcionamiento, el jardín es valorado positivamente por las familias, y equipo educativo, quienes destacan el desarrollo integral de los niños, y el hecho de prepararlos para la convivencia con otros. Un aspecto importante es el desarrollo emocional, en el que el reconocimiento y verbalización de las emociones es parte fundamental. El tipo de aprendizaje centrado en un estilo autónomo e independiente, respetando turnos es considerado como un elemento interesante y particular de este tipo de enseñanza. En cuanto a las guías, se destaca su compromiso y preocupación constante por el bienestar y desarrollo integral de los niños y sus

familias, así también se destaca la constante formación en la metodología y otras temáticas que contribuyen al trato con niños.

El trabajo con la comunidad de padres y apoderados y el entorno le da un carácter particular al JIT, haciendo parte importante a todos estos actores que desde distintas acciones se van ligando y comprometiendo en el funcionamiento del jardín, potenciando así el sentido de pertenencia a este espacio, sintiéndolo como propio producto de la participación, colaboración y aporte al bien común.

El contexto socio-económico se configura como un elemento relevante a considerar, teniendo en cuenta el origen fundacional del establecimiento y también las posibilidades de contar con estas metodologías que son percibidas como propias de ciertos grupos socio-económicos más privilegiados. Lo anterior evoca ciertos sentimientos de orgullo y agradecimiento que se ven reflejados en todo momento al expresarse sobre lo que el JIT ha logrado, lo que hace regularmente, y en lo que les gustaría que siguiera siendo (continuidad escolar).

La comunicación efectiva y el desarrollo de actividades de autocuidado, son otro de los elementos que contribuyen a la consolidación de una visión de equipo cohesionado, el que favorece la toma de decisiones y acuerdos entre ellos. También propicia un buen clima laboral, el cual es destacado como una característica que no es fácil de encontrar en los espacios de trabajo tradicionales.

Por último, se destaca el tipo de relación y comunicación establecida entre los distintos miembros de la comunidad educativa, quienes las definen como horizontales, fluidas y permanentes. Lo interesante de esta característica es que se percibe como una forma de representación de la igualdad en las que se conciben los diversos roles que ocupa cada uno dentro del jardín, haciendo que éste sea un elemento facilitador para el funcionamiento, organización, distribución de responsabilidades y, por supuesto, el buen trato en el que se basan las relaciones humanas dentro del Jardín.

Durante los años de funcionamiento del Jardín Tricahue, son variados los desafíos a los cuales se han ido enfrentando, sin embargo, sus integrantes reconocen que el tema económico sigue siendo un punto complejo para la sustentabilidad de la iniciativa. No obstante, esta carencia ha sido parte de los ejes catalizadores que han movilizado la colaboración y la necesidad de los otros, fortaleciendo los lazos y la unión de sus integrantes con la comunidad local desde su fundación, frente a las dificultades para conseguir los financiamientos para los distintos objetivos propuestos. Lo más relevante es la capacidad de resiliencia que este tema ha generado en sus miembros ha permitido que nunca ningún desafío sea imposible de lograr.

ANEXO 2

Matriz de síntesis del proceso de instalación, desarrollo y consolidación de jardines infantiles comunitarios Montessori construida en base a la experiencia de vida del jardín infantil “Comunidad de Niños y Niñas Tricahue”.

Etapa	N°	Actividades involucradas	Actores y su rol	Métodos y estrategias empleados	Medios y recursos
INSTALACIÓN		Valores y principios constitutivos de la cultura institucional	Sentido y valor de lo comunitario como un valor transversal que se encuentra inserto dentro de la cultura como visión de mundo y motor de realización, el cual nace y se gesta en los inicios del desarrollo de la experiencia, marcando el accionar, modos de relación y vínculo con la comunidad local.		
Instalación	1	Creación u organización de equipo gestor de la iniciativa mediante valores compartidos.	- Grupo de personas con diversas formaciones profesionales y habilidades con un perfil común: el interés y compromiso social por generar un aporte a la mejora de las condiciones sociales de lugares que los necesiten. - Representante o persona vinculada a alguna realidad que requiera de colaboración.	- Motivación intrínseca e interés por querer realizar un aporte desinteresado en términos sociales que involucre distintos espacios de mejora (educativo, construcción, heroseamiento, etc.) - Comunicación y establecimiento de redes con personas claves de comunidades que quisieran recibir apoyo en algún ámbito social. - Compromiso social y responsabilidad.	- Tiempo fijo para dedicar al trabajo con equipo gestor de la iniciativa. - Organización y planificación entre los actores para definir instancias de visita a terreno.
Instalación	2	Detección y levantamiento de necesidades de la realidad local y territorial elegida en torno a educación, vivienda, construcción, heroseamiento, etc.	- Equipo gestor de la iniciativa. - Figura mediadora de la realidad entre equipo gestor y pobladores. - Miembros del territorio local, como voceros de sus propias necesidades y requerimientos.	- Inserción y vinculación con el entorno, las personas y sus necesidades mediante trabajo comunitario en actividades de aporte a la comunidad. - Empatía, escucha activa, observación de la realidad local y comunicación.	- Tiempo para destinarle al trabajo en terreno. - Recursos humanos para la colaboración mediante el trabajo voluntario. - Aporte voluntario de recursos que se requieran en esa primera instancia.
Instalación	3	Identificación y selección de principales necesidades surgidas desde la realidad y toma de decisiones entorno a la priorización ámbito educativo en primera	Equipo gestor de la iniciativa, se distribuye diversas labores de apoyo a la comunidad en función de sus conocimientos y aporte al trabajo para las diversas necesidades priorizadas.	A partir de la identificación de necesidades se generan propuestas de trabajo respecto a cómo abordar cada una de las necesidades priorizadas, según cada uno de los miembros del equipo gestor según sus habilidades y conocimientos.	- Tiempo definido para elaborar la propuesta y discutirla con los miembros del territorio. - Reuniones de trabajo en espacios de la comunidad.

		infancia y otras junto con el tipo de acciones a realizar para cada una.	• Miembros del territorio local guían el trabajo realizado por el equipo gestor de la iniciativa.	• Propuestas de abordaje a las necesidades son compartidas y dialogadas en conjunto con los miembros de la realidad local para su especificar el espacio de acción y formas de implementación.	
Instalación	4	Planificación y organización de la instalación de una experiencia educativa Montessori de calidad en colaboración con los pobladores de acuerdo a las características territoriales.	• Integrantes del equipo gestor relacionados con el ámbito educativo. • Miembros del territorio local apoyando el trabajo planteado y discutido con el equipo gestor de la iniciativa. • Madres del territorio que quieran colaborar apoyando la iniciativa.	• Definición de un espacio de trabajo para el funcionamiento del Jardín, proveniente desde la misma comunidad local. • Trabajo colaborativo entre miembros de la comunidad territorial y responsables de la implementación del jardín. • Equipamiento básico del jardín, con elementos propios de la metodología Montessori.	• Espacio o lugar dentro del territorio, destinado al trabajo con los niños/as. • Recursos materiales, de mobiliario y equipamiento Montessori elaborados en conjunto con los miembros de la comunidad local. • Recursos económicos para adquirir elementos que no se puedan conseguir con la comunidad.

Etapa	N°	Actividades involucradas	Actores y su rol	Métodos y estrategias empleados	Medios y recursos
DESARROLLO		Valores y principios constitutivos de la cultura institucional.	Trabajo con las familias y comunidad en la generación de sentidos y propósitos comunes entre los desarrolladores de la iniciativa y los miembros de la realidad local, a partir de la implementación de la metodología Montessori, desarrollo del sentido de pertenencia y valoración de la participación de las familias en el proceso educativo. Trabajo en red, participación de espacios sociales relacionados con infancia a nivel comunal y regional, ser protagonistas en el desarrollo y promoción de una mejor educación en primera infancia en nuestro país, desde la opinión y representación. Vinculación con el medio, en base a redes de apoyo disponibles (psicológico, médico, terapéutico, educativo, entre otras) para favorecer el desarrollo y bienestar de los niños y niñas		
Desarrollo	5	Compra y construcción de un espacio destinado para el funcionamiento del Jardín Infantil en el territorio local.	- Equipo gestor de la iniciativa. - Miembros del territorio local apoyando en la búsqueda y construcción junto al equipo gestor de la iniciativa.	- Búsqueda de un terreno o espacio disponible y accesible para la instalación del Jardín Infantil. - Búsqueda de financiamiento y aportes para la compra del terreno. - Aporte de los miembros del equipo gestor en el diseño del jardín. - Construcción conjunta del jardín de parte de los mismos pobladores y miembros del equipo gestor.	- Recursos humanos, para la gestión y construcción del jardín. - Recursos económicos para la compra del terreno y financiamiento de los materiales. - Materiales de construcción y equipamiento del jardín.
Desarrollo	6	Inauguración e implementación del jardín, Ampliación de la matrícula, niveles educativos, Formación de madres como guías Montessori.	- Integrantes del equipo gestor relacionados con el ámbito educativo. - Madres del territorio que tienen aptitudes para formarse como guía apoyando la iniciativa. - Centro de Estudios Montessori, como entidad formadora.	- Organización conjunta entre los gestores del equipo educativo del jardín junto a los miembros de la comunidad de los nuevos espacios para la ampliación de la matrícula. - Apertura del jardín a madres y mujeres que quieran colaborar en diversas labores en el jardín, para luego identificar aquellas que tengan las aptitudes y habilidades para formarse como guías Montessori. - Formación de madres en el centro de estudios. - Apertura del jardín como espacio disponible para la comunidad.	- Recursos humanos locales, para hacer terminaciones, apoyo educativo, etc. - Redes de apoyo, Centro de estudios Montessori, quien aporta con becas para la formación de mujeres de la población como guías Montessori.
Desarrollo	7	Creación de red de donantes para	Equipo gestor de la iniciativa.	Establecimiento de redes conjugando diversos medios para conseguir miembros que integren la	Recursos humanos, para planificar el desarrollo de la red de donantes.

		financiamiento del jardín.		red de donantes quienes se comprometan a hacer un aporte financiero al jardín. • Comunicación y difusión de la iniciativa para obtener participantes de la red. • Iniciativa, compromiso y responsabilidad de incluir en la red de donantes personas dispuestas a involucrarse.	• Tiempo fijo destinado a su realización.
Desarrollo	8	Obtención de la Personalidad Jurídica como jardín comunitario.	• Equipo educativo del Jardín Infantil.	• Coordinación con asesoría de abogado para la tramitación de la personalidad jurídica de acuerdo a la conformación del jardín. • Inscripción del Jardín en la municipalidad.	• Asesoría de abogado en temas de personalidad jurídica. • Contacto con municipalidad para realizar tipo de trámites.
Desarrollo	9	Postulación a proyectos y alimentación de la JUNJI	• Equipo educativo del JIT, a cargo de hacer postulaciones a proyectos. • Miembros de la comunidad local en la remodelación y adaptación de los espacios para requerimientos de alimentación JUNJI.	• Con la obtención de la personalidad jurídica, postular a proyectos y financiamientos de diversas características para potenciar el trabajo del jardín. • Coordinación y planificación para la postulación a los proyectos de acuerdo a las necesidades y características del proyecto. • Postulación al financiamiento de la alimentación de parte de la JUNJI lo que implica adaptación de los espacios de acondicionamiento de acuerdo a la normativa estatal. Trabajos realizados en forma conjunta con la comunidad.	• Búsqueda de recursos económicos para dar cobertura a las adaptaciones para recibir raciones de alimentación. • Materiales de construcción. • Tiempo para la elaboración de las propuestas a los distintos proyectos.

Etapa	N°	Actividades involucradas	Actores y su rol	Métodos y estrategias empleados	Medios y recursos
CONSOLIDACIÓN		Valores y principios constitutivos de la cultura institucional	Confianza, transparencia, respeto y entrega en el desarrollo de la labor administrativa y financiera para focalizar esfuerzos en el componente pedagógico y educativo del Jardín. Valoración de la historia vivida en el proceso de formación, desarrollo y consolidación del proyecto como una forma de contribución al crecimiento del territorio a partir de sus mismos integrantes, promoviendo una educación de calidad en la primera infancia, con sentido, convicción y profundo amor por la labor realizada.		
Consolidación	10	Creación de Corporación Educacional y constitución de Directorio.	Equipo gestor de la iniciativa.	- Se crea la figura legal de Corporación Educacional, como una forma de constituirse una institución educativa reconocida por el Estado. - Creación del Directorio, compuesto por los mismos miembros que gestaron la iniciativa, con el fin de direccionar el trabajo en las dimensiones financieras y administrativas de la institución.	Recursos humanos y financieros para la creación de la Corporación Educacional.
Consolidación	11	Obtención de financiamiento JUNJI vía Transferencia de Fondos.	- Directorio, a cargo de postulación y gestión de los recursos VTF de JUNJI. - Equipo Educativo del Jardín, participando y apoyando la labor de directorio en esta actividad.	- Financiamiento del jardín de parte del Estado, mediante VTF, lo que hace que exista un reconocimiento del Jardín de parte de la JUNJI. - Directorio se hace cargo del trabajo de administración financiera, administrativa y laboral de las trabajadoras del jardín con los fondos provenientes de la JUNJI.	Recursos humanos de gestión de parte del directorio en el desarrollo de la sustentabilidad financiera del Jardín.
Consolidación	12	Ampliación y construcción de edificio nuevo para brindar mayor cobertura.	- Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar la búsqueda de financiamiento. - Familias vinculadas al jardín. - Miembros de la comunidad.	- Búsqueda de lugar para el desarrollo de la ampliación, - Búsqueda de financiamiento para la compra del terreno destinado a ampliar el lugar. - Coordinación del equipo educativo y directorio para llamado a licitación para la construcción del nuevo edificio.	- Recursos financieros para viabilidad de la obra, - Materiales de construcción - Recursos humanos en el apoyo a la construcción e implementación conjunta del jardín.

				• Construcción e implementación de los nuevos espacios de manera conjunta con la comunidad.	
Consolidación	13	Inauguración del nuevo edificio y etapa en la vida del Jardín.	• Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar e impulsar el proceso de manera conjunta. • Familias vinculadas al jardín. • Miembros de la comunidad.	• Inicio del funcionamiento del nuevo edificio, marca un hito de consolidación de la iniciativa con funcionamiento pedagógico y administrativo robusto. • Permite ampliación de la cobertura a más familias a incorporarse al Jardín. • Actualización del Proyecto Educativo Institucional de manera colaborativa con la comunidad.	• Tiempo para la actualización del PEI y participación de la comunidad educativa.
Consolidación	14	Proyección de la iniciativa	• Equipo Educativo del Jardín y Directorio, a cargo de gestionar e impulsar el proceso de replicar esta iniciativa en otros lugares manera conjunta. • Familias vinculadas al jardín.	• Replicar la iniciativa metodológica y filosófica en contextos similares. • Reconocer principales hitos y actividades que marcan el desarrollo y vida la experiencia.	• Humanos, materiales y financieros, con experiencia en el desarrollo de iniciativas de estas características.